

Passaniti, María Virginia

*Estudio del sector de ganado y carne vacunos
argentino y políticas públicas (2000-2010)*

**Trabajo Final de Ingeniería en Producción Agropecuaria
Facultad de Ciencias Agrarias**

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Passaniti, M. V. 2011. Estudio del sector de ganado y carne vacunos argentino y políticas públicas (2000-2010) [en línea]. Trabajo Final. Facultad de Ciencias Agrarias, Universidad Católica Argentina. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/estudio-sector-ganado-carne-vacunos.pdf> [Fecha de Consulta:.....]

(Se recomienda indicar fecha de consulta al final de la cita. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA
ARGENTINA**

Facultad de Ciencias Agrarias

Ingeniería en Producción Agropecuaria



*“Estudio del Sector de Ganado y Carne Vacunos Argentino
y Políticas Públicas” (2000 - 2010)”*

**Trabajo final de graduación para optar por el título de:
Ingeniero en Producción Agropecuaria**

Autor: María Virginia Passaniti

Profesor Tutor: Carlos Fernando Pacífico

Fecha: 30/06/2011

Resumen

Existe actualmente una importante demanda insatisfecha de alimentos en el mundo y las proteínas ocupan un lugar privilegiado entre ellos. Los escenarios a mediano y largo plazo prevén requerimientos crecientes de proteínas animales y entre ellas las provenientes de carne vacuna. Argentina teniendo ventajas comparativas para la producción de carne vacuna, no ha podido manifestarlas competitivamente y en los últimos años el sector ha transitado un período de crisis. La situación de atender los requerimientos de consumo interno (en precio y cantidad) y de ser líderes en el mercado internacional, no fueron resueltas hasta el presente. Así, llegamos al actual escenario, donde se observa una reducción del stock, aumento del precio de animales en pie, disminución de faena y aumento de precios al consumidor. Varias fueron las causas / consecuencias que nos llevaron a esta situación:

- Falta de inversión e incentivo para desarrollar la actividad, por baja rentabilidad, en especial del proceso de cría
- Ineficiencias propia de la cadena de ganado y carne vacuna
- Políticas distorsivas (por ej. Subsidios a feedlots)
- Restricciones a exportaciones
- Controles de precios no acordados
- Aspectos climáticos (seca)
- Elevado porcentaje de hembras en la faena en los últimos años.
- Disminución progresiva del peso de faena, pasando de 216 a 210 kilos en el año 2009, disminuyendo la oferta de carne.
- Desplazamiento de la ganadería a tierras de menor calidad, a causa de crecimiento de la agricultura
- Bajos índices productivos

La faena de carne récord que se obtuvo en el 2009 permitió abastecer el consumo per cápita más alto de los últimos quince años. Sin embargo, esto no debe leerse como un aumento de la producción, sino que se logró a partir de la contracción del stock. Así si comparamos el período de Enero - Mayo del año 2009, con el mismo período del año 2010, observamos una caída de la faena del 23%, de las exportaciones del 37% y del consumo del 20%, pasando abruptamente de un consumo de 70 a 56,7 kilos per cápita por año, que es lo que se consume actualmente.

Mercados que fue perdiendo Argentina por la situación expresada, fueron absorbidos y potenciados por países vecinos como Brasil, Uruguay y Paraguay, entre otros. Este último creció como exportador, poseyendo un stock equivalente a la merma de cabezas que Argentina experimentó en 3 años (aprox. 10.000.000). Argentina en contraste con dichos países, desarrolló estrategias tendientes a

establecer un precio de la carne bajo para el consumo interno, afectando la rentabilidad de la producción, en especial del proceso de cría. Esto, fue entre otras causas, lo que condujo a esta actual situación de escasez de oferta y aumento del precio, lo que ha generado disminución del ingreso de divisas, aumento de precios que debe pagar el consumidor y expulsión de productores de la actividad (especialmente de pequeños y medianos productores).

Índice

Resumen.....	2
Introducción y objetivos.....	5
Metodología de Trabajo.....	6
Consumo de Carne	7
Participación de la carne vacuna en el consumo total de carnes.....	7
Evolución del consumo per capita por país.....	8
Las proteínas y su consumo.....	9
Situación actual y políticas ganaderas implementadas en Argentina.....	11
- Desplazamiento de la ganadería hacia zonas de menor productividad....	12
- Precio Pagado al Productor.....	12
- Liquidación de Hembras.....	12
- Disminución del Stock.....	13
Evolución de la faena y Producción de carne en Argentina.....	17
Evolución de las Exportaciones.....	20
Situación actual ganadera en el MERCOSUR.....	23
BRASIL.....	24
URUGUAY.....	28
PARAGUAY.....	32
Resultados encuestas de percepción.....	35
Conclusión.....	41
Bibliografía.....	43
Anexos.....	44

Introducción y Objetivos

Existe actualmente una importante demanda insatisfecha de alimentos en el mundo. Argentina no ha sabido resolver la tensión entre demanda y precios internos con las lógicas necesarias para exportar y ser líderes en el mercado mundial de carne vacuna. Sus ventajas comparativas no se han expresado en forma competitiva. Para ello requiere de un Plan Estratégico como cadena, que permita satisfacer ambas necesidades, situación que han logrado nuestros competidores. Sin embargo, el sector se encuentra en los últimos años afectado por una crisis que lo condujo al actual escenario 2010, observándose una confrontación entre el mercado interno y el mercado externo, donde debido a la escasa oferta, no alcanza la carne para satisfacer ambos mercados simultáneamente.

Varias fueron las causas y factores que nos llevaron a esta situación:

- Elevada faena de hembras
- Disminución del peso promedio de faena
- Expansión de la Agricultura y desplazamiento de la Ganadería a zonas menos productivas
- Trabas a las exportaciones
- Controles de precios
- Bajos índices productivos
- Ineficiencias en la cadena de valor
- Falta de un plan estratégico de la cadena de ganado y carne vacuna

En el siguiente trabajo analizaremos alguna de las políticas llevadas a cabo por nuestro país en los últimos años y cómo las mismas repercutieron en la producción de carne y la disminución del stock. A su vez las compararemos con las políticas realizadas por países competidores como Brasil, Uruguay y Paraguay.

Por otra parte, analizamos los requerimientos proteicos necesarios para una buena nutrición del total de la población nacional. El objetivo del mismo, es el de despejar dudas sobre algunas de las razones esgrimidas (biológico / nutricional) para el versus planteado entre mercado interno y exportador.

Objetivos

- Estudiar la dinámica del stock vacuno y las políticas públicas sectoriales en Argentina entre los años 2000 – 2010.
- Analizar el consumo de carne vacuna y los requerimientos nutricionales de la población en Argentina.
- Conocer la percepción de los diferentes actores de la cadena sobre aspectos de producción y consumo de carne.
- Realizar un análisis comparativo del consumo de carne y políticas ganaderas entre: Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay.

Metodología de Trabajo

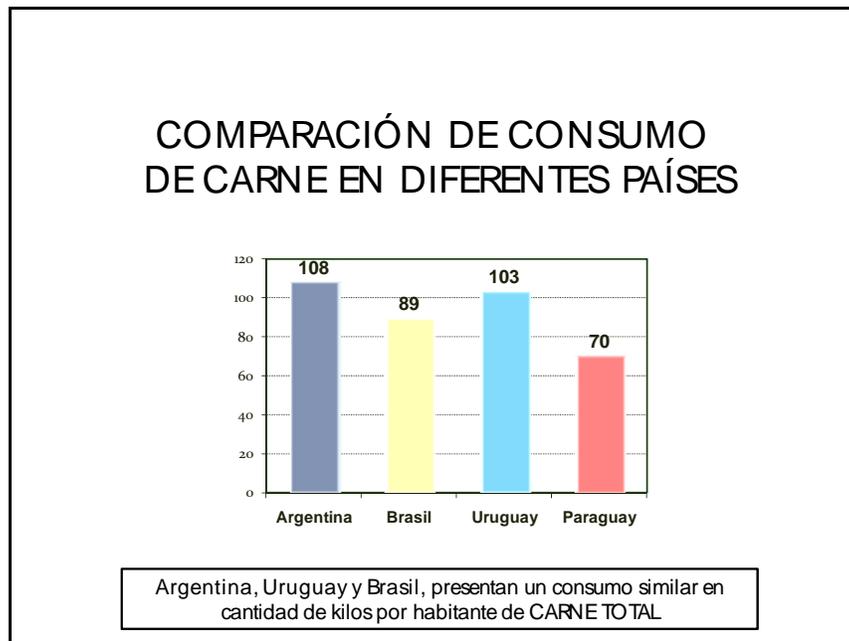
En primer lugar se analizarán los datos obtenidos sobre las diferentes políticas y estrategias llevadas a cabo por nuestro país y por países competidores de la región como Brasil, Uruguay y Paraguay, viendo cómo dichas políticas repercutieron en la producción, exportación y stock de los mismos. Por otro lado se realizará una encuesta, donde se buscará conocer la percepción de diferentes actores de la cadena sobre diferentes aspectos como consumo, precio, producción, exportaciones. Del mismo modo, analizaremos los requerimientos nutricionales de la población, para poder determinar cuál es la cantidad de cabezas de ganado necesarias para satisfacer la demanda proteica de la misma.

Para desarrollar dichas actividades se trabajará con información secundaria y con la información primaria generada por su relacionamiento y producto de la encuesta de percepción.

Consumo de carnes

La participación de las diferentes carnes en su conjunto en la dieta de los habitantes de Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay presenta determinadas características que diferencian patrones de consumo en la región. Un primer análisis permite evaluar el consumo total de carnes, donde Argentina y Uruguay llegan a superar los 100 kilos por habitante por año, valor que indica una participación relevante en el conjunto de la dieta alimenticia. Un escalón más abajo aparece Brasil con 89 kilos y finalmente Paraguay, país que ve reducido su consumo, con un valor muy inferior al de Argentina de 70 kilos.

Participación de la carne vacuna en el consumo total de carnes



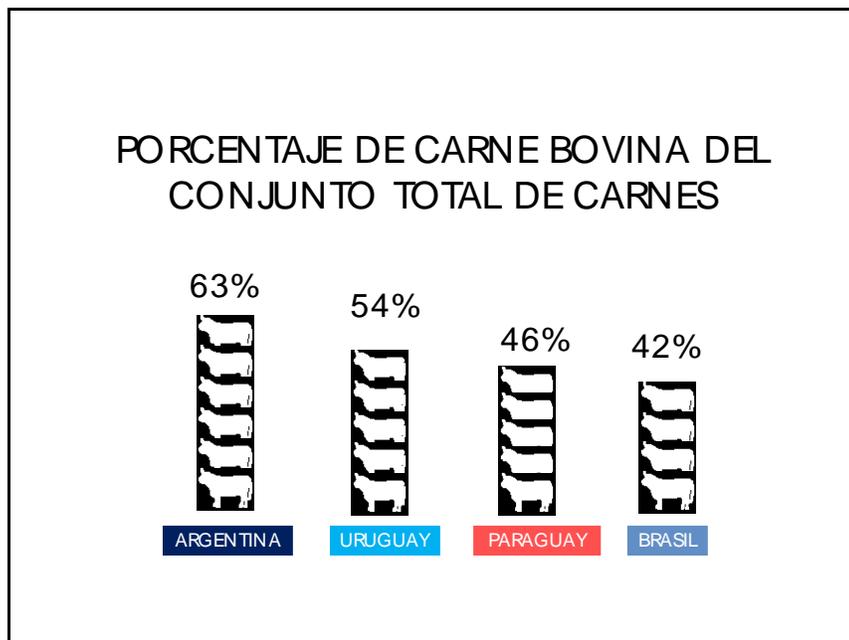
Las costumbres y la cultura de conformación de la dieta argentina en la cual la carne vacuna es primordial se puede observar en el hecho que más del 60% del total de carnes que se consume en Argentina es de carne Vacuna; seguido por Uruguay (54 %), Paraguay (46 %) y por último Brasil (42 %).

En Brasil se encuentra equilibrado el consumo de carne aviar y carne bovina, siendo éste de 37 kilos per cápita, a pesar del aumento de la producción de carne bovina ocurrida en los últimos años (7 millones de toneladas a 9 millones de toneladas del año 2001 al 2009). Esto es así debido fundamentalmente a que Brasil destina gran parte de su progreso en los volúmenes de producción a la exportación. En la Argentina el consumo per cápita de carne bovina fue en el año 2009 de 68 kilos. A comienzos del 2010 se produjo una contracción del consumo

per cápita de carne vacuna de 14,0% anual, el cual descendió a un nivel de 58,8 kilogramos/año en promedio. Tal fue el impacto de la escasez y precio de carne vacuna que ese año se registró el menor consumo por habitante de carne vacuna desde 2002 (57,8 kg/año).

En comparación con los otros países se observa desequilibrada la distribución en el consumo de los diferentes tipos de carne en nuestro país. Luego de la carne vacuna, la carne aviar es la que le sigue en orden de importancia, con 34 kilos por habitante, un 70% más que en el año 2003.

Desde 1994, se produjo un aumento del 64% en el consumo de carne aviar. Con respecto a la carne de cerdo, el consumo es de 8 kilos por año, (en el año 2005 era de 2 kilos anuales) mientras que a nivel mundial el consumo es de 16 kilos. Solo un 13% se consume como carne fresca. Los parámetros muestran que el potencial de aumento de la participación de la carne de cerdo es muy alto, con ejemplos concretos en países vecinos. De los 25 kilos por mes totales de carnes que se consumen en un hogar promedio en Capital Federal y GBA, 14,23 kilos corresponden a carne vacuna, en tanto se comen 7,67 kilos de pollo y 2,4 kilos de cerdo. El 30 % de la población consume carne todos los días.



Evolución del Consumo per cápita por país

Hasta mediados de los años '80, el promedio histórico de consumo de carne vacuna había sido de 83,5 kg por habitante/año (1950-1984). Se registraron picos de más de 100 kg/hab./año y caídas puntuales a menos de 60 kg/hab./año.

Desde 1986, el consumo comienza a declinar. Si se analiza el consumo per cápita en los últimos años, Argentina siempre poseyó un consumo mucho más elevado con respecto a los demás países analizados.

A principio del año 2010, el consumo de carne vacuna disminuyó un 18% debido a un aumento de los precios, por disminución de oferta, pasando a ser de 57 kilos per cápita aproximadamente. Se produjo un aumento en el consumo de la carne aviar y de carne porcina, debido en parte a la relación de precio entre las mismas. En el año 2009, la producción de carne vacuna disminuyó 760 mil tn/r/c/h aproximadamente (22,6% anual) y esto generó una importante contracción de oferta con la consiguiente reducción del consumo interno y de las exportaciones. A lo largo de 2010, en términos absolutos la mayor parte del ajuste recayó en el mercado doméstico (-394.660 tn r/c/h). Sin embargo, en términos relativos el mercado externo fue el que sufrió el ajuste más importante. Las exportaciones cayeron 52% en términos anuales y el consumo doméstico retrocedió 15,7%. Todo esto se tradujo en una contracción del consumo per cápita de carne vacuna de 14,0% anual, el cual descendió a un nivel de 58,8 kilogramos/año, luego de haber promediado los 68,4 kilogramos/año. En 2010 se registró el menor consumo por habitante de carne vacuna desde 2002 (57,8 kg/año), donde debido a la crisis se redujo la capacidad de poder acceder al consumo de carne.

Analizando lo sucedido en países competidores de la región, en Paraguay la disminución del consumo se debe principalmente a un aumento de las exportaciones, acompañado de un incremento del precio. Con respecto a Uruguay en los últimos años se registró un aumento en el consumo de carne bovina. Una de las causas que produjo este aumento es el trabajo realizado por el INAC respecto a la seguridad alimentaria y la mayor comunicación con el consumidor en lo que se refiere a las bondades de la carne. También influyó el acuerdo de precios con el sector industrial y el comercio minorista, como así también los beneficios fiscales para la carne aviar, bovina y porcina. Entre el año 2004 y el 2009 el consumo de carnes en el mercado interno uruguayo aumentó ininterrumpidamente y acumuló un alza de 27%.

Las proteínas y su consumo

El nivel de consumo de carne vacuna en Argentina tiene un alto componente cultural. Ahora bien, desde el punto de vista nutricional ¿Cuál es el consumo de carne bovina necesario para satisfacer la demanda de proteína animal de la población?

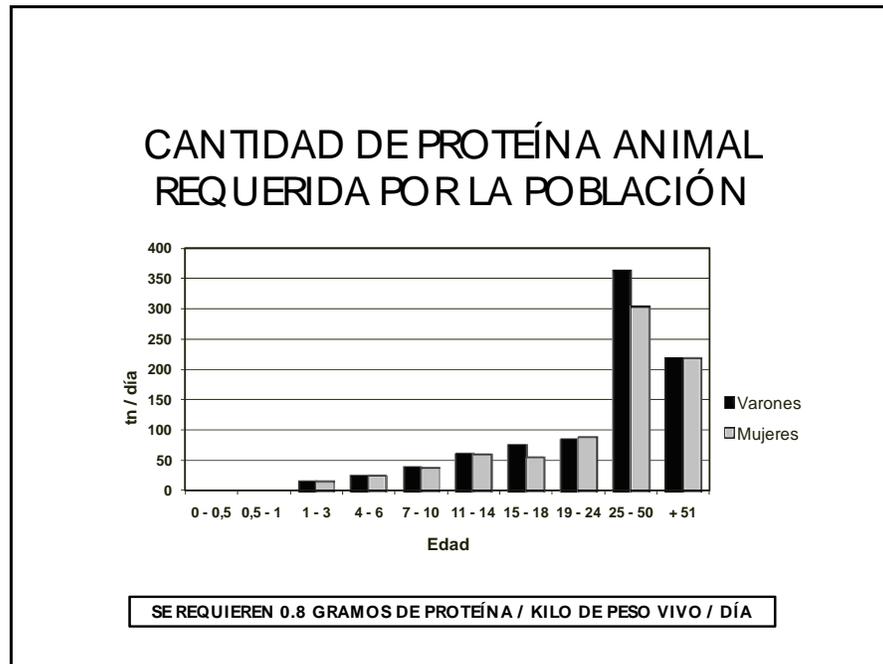
La función principal de las proteínas es producir tejido corporal (estructural) y sintetizar enzimas. También son las encargadas de las funciones reguladoras del cuerpo, de formar los jugos digestivos y las vitaminas. Intervienen en la formación de los anticuerpos, como catalizadores biológicos y en la

contracción muscular.

Se considera que en promedio una persona necesita 0,8 gramos de proteína por día por cada kilogramo de masa corporal. Esta cantidad varía de acuerdo a cómo esté compuesta la dieta; si la misma está basada en vegetales, los requerimientos de proteína animal aumentan. En el caso de una persona de 65 kilos, el consumo sería de 52 gramos diarios. Estas necesidades pueden suplirse ya sean con alimentos de origen animal o vegetal.

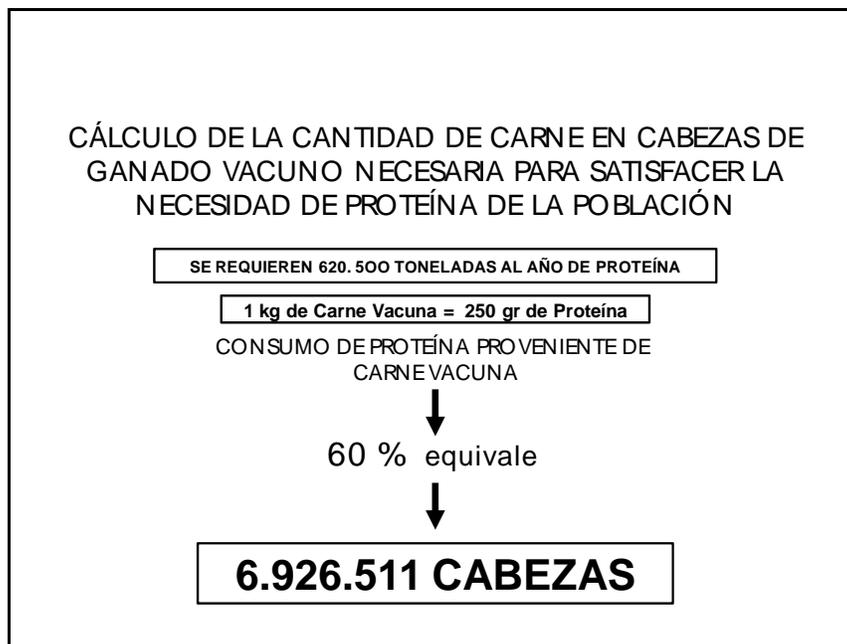
El valor biológico es la fracción de nitrógeno absorbida por el organismo y representa la capacidad de máxima utilización de una proteína. Las que presentan mayor valor son las proteínas de origen animal. El aporte de proteína de la carne vacuna es de aproximadamente 25 gramos cada 100, mientras que la carne de cerdo aporta 21,2.

Se puede observar en el gráfico que el requerimiento del consumo de proteína varía entre los hombres y las mujeres, y también presenta variaciones con respecto a la edad. Los requerimientos dependen de la etapa de la vida en la que se encuentre la persona; las mujeres durante el embarazo y la lactancia necesitan una cantidad mayor.



Según el censo realizado en el país en el año 2001 y teniendo en cuenta los requerimientos de acuerdo a edad y sexo, se considera que por día en Argentina se debieran consumir 1.700 toneladas de proteína para satisfacer los requerimientos de la población; por lo cual si extrapolamos las necesidades al período de un año, estas ascienden a 620.402 toneladas. Los requerimientos proteicos pueden ser

satisfechos por varias fuentes, como la leche, huevos, y otras carnes como pescado. Si del total de requerimientos, satisfacemos el 60% con carne vacuna, y recordando que 1 kilogramo de carne vacuna aporta 250 gramos de proteína, se necesitan aproximadamente 1,5 millones de toneladas. Por lo tanto, desde el punto de vista nutricional, no debería existir una confrontación entre el mercado interno y mercad externo, ya que dicha necesidad estaría cubierta por algo menos de 7 millones de cabezas, cifra inferior al promedio histórico en Argentina.



Situación actual y políticas ganaderas implementadas en la Argentina

A partir del año 2005 y debido a la política ganadera llevada a cabo por parte del gobierno, se perjudicó económicamente a la actividad de cría. Durante 2008-2009, los precios de la hacienda en Argentina fueron muy bajos comparados con otros países del MERCOSUR y la rentabilidad de los modelos ganaderos fue negativa en la mayoría de los casos.

Según un informe de la Cámara de la Industria y Comercio de Carnes y Derivados de la República Argentina (CICCRA) en 2009 se faenaron 16.230.000 cabezas lo cual significó un 9,1% más que el año anterior, que ya era elevado. En el año 2010 la caída acumulada fue de 26,5% interanual y en términos absolutos implicó la faena de 4,25 millones de cabezas menos. La falta de hacienda sufrida el último año, ocasionó un aumento de precios, haciendo que el ciclo ganadero comience una nueva etapa de retención de vientres que hizo que el valor de la hacienda aumente mucho más.

Como se mencionara anteriormente, Argentina se encuentra en un *versus* entre el mercado interno y el mercado externo, debido a la baja oferta de carne. Varias fueron las causas que llevaron a la actual situación.

Desplazamiento de la Ganadería hacia zonas de menor productividad.

En los últimos años ocurrió un traslado de la ganadería de las zonas pampeanas a otras regiones, como el NOA y el NEA, donde las condiciones agroecológicas no son tan benévolas como en la región pampeana; debido a la competencia con la agricultura por las mismas tierras. Trece millones de hectáreas dedicadas a la ganadería fueron volcadas a la agricultura, debido básicamente a la mayor rentabilidad de la soja con respecto a la ganadería, actividad afectada por los bajos precios. Así fue disminuyendo la actividad ganadera en la zona central del país y se fue trasladando a zonas de menor productividad.

Este proceso comenzó aproximadamente en 1994 cuando se inició la expansión de la agricultura en forma sostenida. Esto aconteció en mayor medida por un componente económico, que colaboró para que la agricultura se expandiera rápidamente en campos anteriormente dedicados a la producción pecuaria.

En el año 1980 la región pampeana tenía el 80,2 % del rodeo nacional, en 1994 el 62,4 %, mientras que en el 2006 pasó a tener el 56,7 %. A su vez las regiones del NEA, NOA, Patagonia y la Región Semiárida (La Pampa y San Luis) fueron receptores del desplazamiento ganadero pampeano.

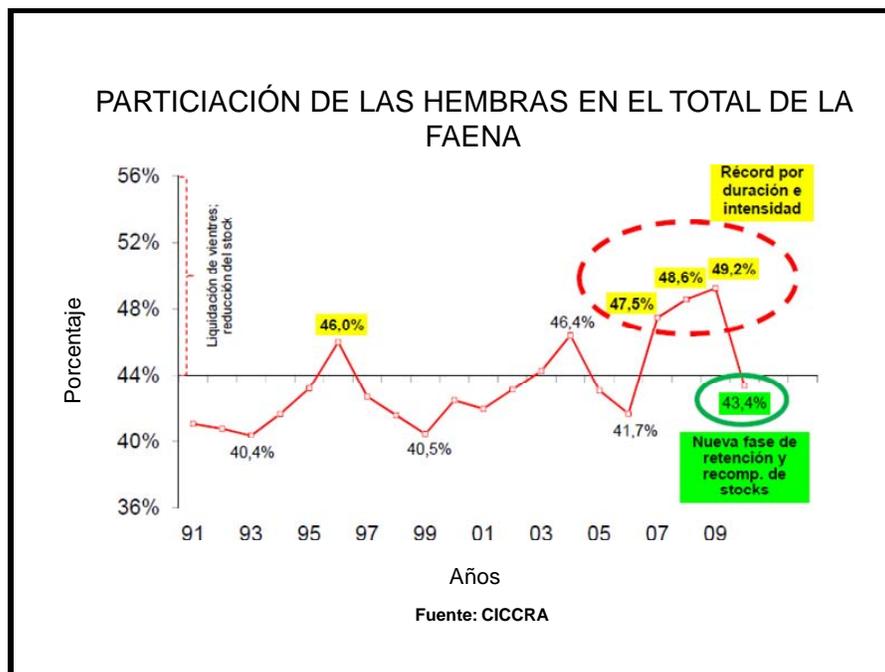
Precio pagado al productor

Otra de las razones del escenario adverso actual es que en años anteriores el precio del kilo vivo recibido por los productores se quedó estancado. Sin embargo, el precio de la carne pagado por el consumidor en la góndola aumentó considerablemente en los últimos años. Asimismo, los costos de la ganadería sufrieron un considerable incremento, impulsados por el encarecimiento de los fertilizantes, las semillas, los agroquímicos, la suplementación, los combustibles y los sueldos. Por otro lado se comenzó a destruir la base forrajera del país, disminuyendo las inversiones en pasturas en un 40 – 50 %.

Liquidación de hembras

La faena de hembras fue en constante aumento hasta un pico cercano al 50%. La situación se agravó con la sequía que afectó a nuestro país en el último año, donde la faena de vientres contribuyó a sostener la oferta de carne. En noviembre del 2010 la participación de las hembras en la faena total se mantuvo en torno a 40,4%. En el trimestre enero- marzo del 2011, la participación de las

hembras en la faena fue de 39%, siendo el registro más bajo de ese trimestre, en los últimos 20 años, indicando la continuación de un proceso de retención.



Disminución del Stock

Según datos de SENASA el stock ganadero cuenta con una existencia 48.900.000 cabezas. Esta disminución en parte se explica por la alta faena de hembras ocurridas en los últimos dos años, y por la menor parición del año 2009 (a causa del mal servicio del año 2008), estimada en unos 2.5-3 millones menos que en los últimos años. El stock ganadero cayó en 11 millones de cabezas entre 2007 y 2010. A comienzos del 2011, debido a la falta de hacienda, la ocupación en los feedlots fue la más baja de los últimos diez años, con un 40% de capacidad de ocupación. Ese mismo año, se observó la zafra terneros más baja de los últimos años, de 11, 5 millones de cabezas, indicando, a pesar de la escasez, una tendencia a la recuperación ganadera.

De acuerdo a un Informe realizado por Senasa, entre marzo de 2008 y marzo de 2010, el stock cayó un 14,99%. Se pasaron de 57.583.122 cabezas a 48.949.743 animales.

Con el índice de Ocupación Feed Lot, se expresa el porcentaje de ocupación de los corrales, se señala que cuando el nivel está en torno al 75%, el mercado se encuentra abastecido. Con niveles inferiores al mismo, se empieza a observar la escasez de hacienda. En Enero de 2011, el IOF fue del 49%, debajo del 75% ideal. Por otro lado, el Índice de Ingresos es el cociente entre los ingresos mensuales y la capacidad de encierre, donde el 25% es el Índice de un sistema trabajando a pleno. En Diciembre del 2010, este valor fue del 11%.

Influyeron también las políticas intervencionistas implementadas desde el año 2005, políticas a corto plazo, con el fin de garantizar un precio bajo de la carne para el consumo interno, sin posibilidades de mantenerlo en el tiempo. Dichas medidas, hicieron que nuestro país pierda prestigio y credibilidad como proveedor mundial de carne, pequeños y medianos productores abandonen la actividad (aumentando la concentración) y que nuestra población reduzca su consumo y pague mayores precios. Los desincentivos a la producción de carne, iniciados tras el cierre de exportaciones en 2006, aceleraron la liquidación de animales que superó la reposición. Después de la crisis de 2001/2002, se produce un crecimiento abrupto del stock, llegando a los 55 millones de cabezas. De 2002 a 2005, la producción de carne aumentó un 25%, creció el stock y, a la vez, se expandió la agricultura.

En el año 2005 se aumentó de un 5% a un 15% el porcentaje en la retención a las exportaciones con el fin de frenar el aumento de precio del producto, formando parte de un conjunto de medidas tomadas por el gobierno para impedir que subieran los precios en la góndola. Los precios se encontraban en un período de alza debido entre otras razones al aumento de la fiebre aftosa en Brasil y al aumento del consumo interno. Se fija el peso mínimo de faena, que se empieza a implementar en el año 2006. Dicho peso se estableció en 260 kilos para los animales en pie, para luego ir incrementándose a 280 y 300 kilos. Ese mismo año, y frente a la suba de precios, el gobierno decide realizar el primer acuerdo de precios. En promedio los cortes vacunos registraron sólo un aumento de 1% mensual, (los cortes delanteros registraron un alza de 0,5% y los cortes traseros de 1,6 mensual).

En el año 2006 se creó el ROE (Registro de Operaciones de Exportaciones), trámite burocrático que restringe en cantidad la carne enviada al exterior. La Argentina crecía como exportador de carne hasta que, en noviembre de 2005, preocupado por el precio interno, el Gobierno comenzó a restringir la exportación para terminar con cierres transitorios en 2006.

¿A qué contribuyó esta licencia a la exportación desde su implementación?

- Caída del Stock en 11 millones de cabezas.
- 4 millones de terneros/as menos.
- Liquidación de Hembras por 3 años consecutivos.
- Desaparición de productores
- Descapitalización de los criadores por 20 mil Millones de U\$S (2006/09).
- Volumen de Exportaciones Efectivas representan el 55% de los ROEs otorgados.
- Excesiva Volatilidad en los precios perjudicando a criadores y consumidores.
- Incumplimiento por la Cuota Hilton: pérdidas por más de 140 millones de dólares para 2009/10.
- Caída en la Oferta de Carne Vacuna para 2010 vs. 2009: 31%
- Fuerte caída anual del consumo interno: 20%
- Riesgos de pérdidas de trabajo en la industria: 4 mil empleos

En el año 2006 el gobierno decide suspender las exportaciones por 180 días como respuesta al fuerte aumento del precio de la hacienda. De la prohibición sólo quedaron exceptuados los envíos de la cuota Hilton, un contingente de 28.000 toneladas de cortes de alta calidad con destino a la Unión Europea, valuados en unos US\$ 200 millones. También fueron excluidas las ventas comprometidas en los convenios de país a país. El resto de la producción de carne, no pudo exportarse y debió volcarse por decisión del Gobierno sólo al mercado interno, con el propósito de bajar los precios de los cortes de consumo masivo. En los cálculos oficiales, con la suspensión de las ventas externas se volcarían unas 600.000 toneladas de carne al mercado local, para abastecer una demanda que no afloja a causa del mayor poder adquisitivo de la población y a un precio de la carne vacuna muy bajo. Después de 75 días de suspensión, el Gobierno dispuso autorizar que se exporte el 40 por ciento de la carne enfriada y congelada de lo que se había vendido al exterior el año pasado. Fijó un cupo a las exportaciones de 45 mil toneladas mensuales.

Cabe aquí aclarar que los mercados de exportación, se encuentran segmentados y hay casos y momentos donde son perfectamente complementarios con el mercado interno.

En noviembre de 2006, tras una fuerte protesta lanzada por el campo, las autoridades decidieron bajar el peso mínimo de faena de 280 a 240 kilos, con el objeto de faenar a los animales más chicos para que no faltara carne. El gobierno fija precios sugeridos desde abril del 2006 a mayo del 2007 para los 12 cortes de mayor consumo popular, debido a un aumento del precio del 20%, y para evitar que el producto siguiera subiendo.

En el año 2007 se suspendió el peso mínimo de faena y se dieron subsidios a los feed lots, debido al alto precio que presentaban los granos en dicho momento.

En 2008, se crea el encaje productivo exportador, por el cual los frigoríficos deberían volcar el 75% de su stock al mercado interno y sólo podían exportar el 25 %. En dicho año, vuelve a establecerse el peso mínimo de faena y los precios sugeridos para los cortes vacunos de mayor consumo popular.

En el año 2009, comienza a haber retraso en el pago de las compensaciones a los feedlots. Las diversas políticas implementadas, tendientes a proteger la mesa de los argentinos, hicieron paradójicamente, que los consumidores deban enfrentar la subida de precios. También se vio afectada la industria de la carne, cerrándose frigoríficos y afectando a más de 10000 trabajadores.



Comparados los primeros nueve meses de 2009 con igual período de 2008, el consumo interno de cortes vacunos trepó hasta los 73,2 kilos per cápita; la faena aumentó el 11,6% y las exportaciones crecieron el 56,7%. Esto no se debió a un aumento de la productividad, sino que en los últimos cuatro años, Argentina liquidó su stock, sumado a que se produjo una elevada faena de hembras, que alcanzó un pico del 50%, es decir logramos una gran oferta, a costa de haber matado a las “fabricas de carne”.

La faena récord que se obtuvo permitió alcanzar el consumo per cápita más alto de los últimos quince años. Sin embargo, esto se produjo a partir de la contracción del stock. La faena es récord; las exportaciones de cortes bovinos se recuperan y el consumo per cápita en el mercado interno es histórico. Sin embargo, la ganadería argentina profundizó la crisis en la que entró hace tres años. Aquellas cifras se sostienen sólo por la faena de y los especialistas confirman que sus pronósticos más sombríos están cerca de consumarse: el año próximo habrá entre 3 y 4 millones menos de terneros.

Las consecuencias que se observan en la actualidad son las siguientes:

- Disminución del stock: 11 millones menos de cabezas en tres años.
- Liquidación de Vientres: Durante más de cuarenta meses Argentina estuvo en período de liquidación, es decir, el porcentaje de faena de hembras fue superior al 43%, que es el porcentaje de equilibrio.
- Caen las exportaciones.

- Baja la oferta ganadera.
- Aumentan los precios del ganado.
- Aumenta el precio de la carne al consumidor.

Si comparamos el período de Enero - Mayo del año 2009, con el mismo período del año 2010, se observa:

- una caída de la producción del 23%,
- una caída de las exportaciones en un 37%
- una caída en el consumo del 20%, pasando abruptamente de un consumo de 70 kilos per cápita a 56,7 que es lo que se consume actualmente.

De acuerdo a un trabajo realizado por CRA, el país perdió desde el año 2006 al 2009, \$14.536 millones. Para llegar a este valor, se tuvo en cuenta el valor promedio de las hembras que se faenaron desde 2006, la no reposición de las hembras de rechazo, y la cantidad de terneros que no se produjeron.

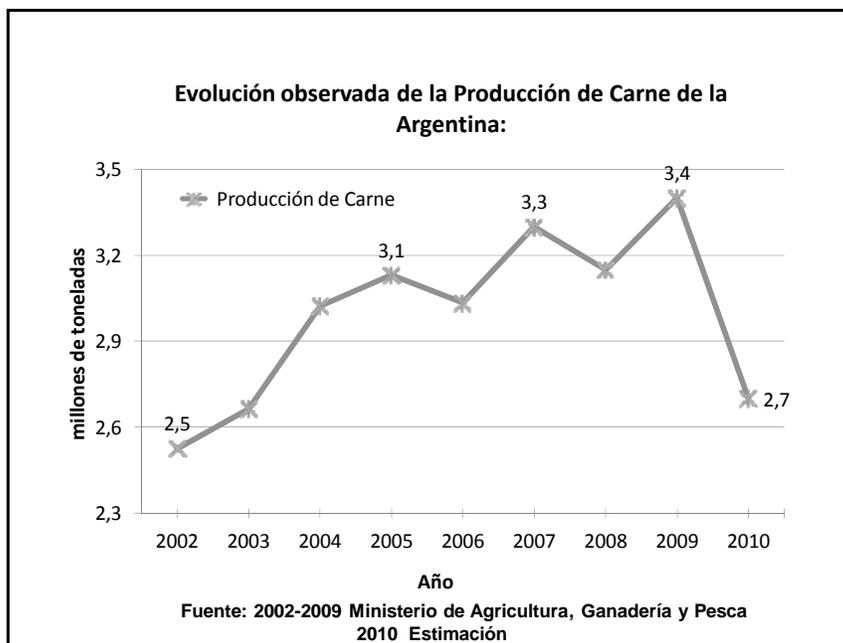
De esta manera todos los mercados que fue perdiendo Argentina, por perder prestigio y credibilidad, fueron ganados por países como Brasil, Uruguay y Paraguay. Este último creció como exportador, con el mismo stock que Argentina perdió en estos años.

Le corresponde así a Argentina, salir de este versus entre mercado interno y mercado externo, lograr aumentar la producción de carne y recomponer el stock, para poder abastecer a su población y al mismo tiempo volver a ocupar el lugar entre los primeros exportadores.

Evolución de la Faena y Producción de carne en Argentina.

En el año 2000 se registró una faena total de hacienda vacuna en pie de 12.221.664 cabezas, aumentando solo 0,7% respecto a la cantidad faenada en 1999, pasando así de tener una faena de 1,012 millones de cabezas por mes en 1999 a 1,022 por mes en 2000.

De acuerdo a estos valores, el peso promedio de la hacienda aumentó 0,3% respecto al año anterior. En 1999 el peso promedio de la hacienda faenada fue de 218 kilogramos por cabeza y en 2000 alcanzó a 219 kilogramos por cabeza.



En el año 2001, el sector frigorífico vacuno cerró con un nivel de faena 7,7% menor al producido en el año 2000. La cantidad de cabezas faenadas fue de 11.443.953. El cierre de los mercados externos producido en ese año impactó negativamente en la actividad. Contribuyó a agravar la situación la inundación producida en las principales provincias productoras, forzando todo esto a la faena para el mercado interno, lo que llevó a moderar la magnitud de la contracción. En 2001 se produjeron 2.457.000 toneladas res con hueso de carne vacuna, lo que representó una merma de 8,3% con relación a 2000. En este lapso de tiempo el peso promedio de la hacienda se redujo 0,6%, ubicándose en 215 kilogramos por cabeza.

A lo largo del 2002 se faenaron 11.309.434 cabezas de ganado vacuno, lo que representó una disminución de 2,4% respecto a lo observado en 2001. Se produjo el mismo año un aumento del 1,1% en la producción de carne, debido a que hubo un aumento en el peso promedio de faena, pasando de 209 a 216 kilogramos. Ese mismo año, se produjo la reapertura de los mercados del exterior, impactando positivamente la actividad del sector.

Debido a la crisis sufrida en el país durante esos años, la disminución del consumo entre 2001 y 2002 fue de 7,1%.

De acuerdo al informe CICCRA, si tomamos los primeros 11 meses del año 2003, observamos que la cantidad de cabezas faenadas es de 11.243.472, un 6,6% superior al mismo periodo del año anterior. La producción de carne en ese lapso fue de 2.396.000 toneladas res con hueso, un 3,3% superior al año anterior. En ese mismo año, el peso promedio de la hacienda disminuyó de 220 a 213 kilos, eso mismo ocasionó la diferencia entre la cantidad de carne producida y las cabezas faenadas. El aumento de la comercialización de animales livianos se debió a los efectos de la sequía lo que llevo, como explicamos anteriormente, a un aumento de la participación de las hembras en la faena, sumándole también, el

precio favorable de los granos, que privilegió la producción de soja, frente a la ganadería.

Durante el año 2004, la faena de vacunos alcanzó un nivel de 14,1 millones de cabezas, logrando un aumento del 8,8% con respecto al año anterior. Hasta ese entonces, solo en 1977 -1979 y en 1981 se logró superar la faena del último año, con un pico de 16,249 millones de cabezas. La producción lograda ese año fue de 2,988 millones de toneladas res con hueso. En términos anuales, la producción subió 12,4%.

En 2006 se faenó un total de 13,33 millones de cabezas, lo que representó una disminución de 6,5% con relación a lo observado durante 2005.

Esta disminución de la faena se debió a tres factores principales:

1. La suspensión transitoria de las exportaciones.
2. El brote de aftosa registrado en Corrientes.
3. El aumento del peso mínimo de faena que comenzó a regir en noviembre de 2005 (con 260 kilos en pie) y que a partir de marzo de 2006 se elevó 20 kilos más (a 280 kilos en pie), ocasiono una menor disponibilidad de animales para enviar a faena.

En 2006, la producción de carne fue de 3,018 millones de toneladas res con hueso, siendo 3,6% por debajo del nivel logrado en 2005. Durante el último año, el sector perdió el volumen que había ganado en 2005 con respecto al 2004. Ese año se produjo una disminución del peso mínimo de faena, compensando de esta forma la disminución de la producción, quedando en 226 kilos/gancho.

En los primeros once meses del año 2007, se faenaron 13,58 millones de cabezas, aumentando de esta forma en un 10,4% con respecto a la cantidad de cabezas faenadas del 2006. Este aumento se debió en mayor medida al aumento de la participación de las hembras en el total faenado. La producción creció a menor velocidad que la faena, debido a que se faenaron animales más jóvenes y de menor peso promedio. El peso promedio fue de 214 kilos. Así, en los primeros once meses del año, la cantidad producida fue de 2,935 millones de toneladas res con hueso, compensándose así la caída del peso con el aumento del número de animales faenados.

Durante el período enero – noviembre de 2008, la cantidad de cabezas de disminuyó un 2,4% con respecto al 2007. El gran aumento de la faena producida en 2007 y 2008, se debió fundamentalmente a la elevada liquidación de hembra.

En noviembre de 2008, el porcentaje de hembras faenadas fue de 46,4%, aunque el registró más elevado se observó en noviembre del año anterior. El aumento del engorde a corral permitió mantener los altos niveles de faena en estos años. El desarrollo de la ganadería intensiva, aceleró el proceso de invernada, y aumento la oferta de hacienda para ser comercializada. También debemos incluir los efectos producidos por la sequía: la venta anticipada de animales que aumentó

la matanza de animales, pérdidas de cabezas por falta de alimento, desmejoramiento de los índices de preñez y parición llevando a una reducción de la cantidad de terneros ocasionando una menor disponibilidad de animales. De enero –noviembre de 2008, se produjeron 2,852 millones de tn r/c/h, es decir 3,3% menos que en el mismo período de 2007.

En el año 2009, se faenaron 16,23 millones de cabezas, alcanzando la faena de hembras un récord de 8,06 millones de cabezas faenadas. La matanza de vacunos superó en 1,352 millones de animales a la registrada en 2008. La participación de las hembras en la faena fue de 49,7%, siendo el valor más elevado en los últimos veinte años. Así, en este ejercicio, se logró contraer abruptamente el stock, disminuyendo la cantidad de animales jóvenes para enviar a engorde a corral.

En el último mes del año 2010, la cantidad de cabezas faenadas fue menor a 900 mil. El último trimestre del año, fue el peor en los últimos diez años. Se faenaron 31,4% menos animales que en diciembre de 2009 y 33,7% menos que en el cuarto trimestre del año anterior. La cantidad de animales faenados, alcanzó 11,81 millones de cabezas. Entre en Enero y Julio la faena total fue de 6.985.969 cabezas, menor que las 9.321.849 de igual período del año anterior.

Con este registro, en 2010 la producción de carne vacuna alcanzó un nivel de 2,614 millones de tn r/c/h. Esto implicó una disminución de 22,6% anual y una caída de un poco más de 760 mil tn r/c/h con relación a un año atrás, aunque el peso promedio en gancho pasó de 206 a 226 kilos en el último año. La cantidad de carne producida, fue similar a la del nivel producido en 2003 y 1996, donde la población argentina era menor que la presente en la actualidad.

En la actualidad, aquellos productores que lograron mantener su stock, pudieron recuperar rentabilidad, mientras que aquellos productores que se vieron obligados a vender su stock, hoy están imposibilitados para reponerlos, ya que su valor aumento un 500%

En el primer trimestre del año, la faena fue un 17,2% menor al correspondiente al mismo periodo del 2010.

Si observamos la producción de carne, CICCRA informa que en febrero y marzo la misma fue de 191 y 209 mil toneladas res con hueso. Al haber aumentado el peso promedio de faena, la producción solo cayó 6,9% anual en febrero y 9,6% en marzo, con respecto al año anterior.

Evolución de las exportaciones

Si observamos las exportaciones del año 2000, las mismas fueron de un volumen de 177184 toneladas peso producto, por un valor de 539,2 millones de dólares fob. Esto genera un aumento del 7,6% con respecto al año 1999, y si tomamos el valor exportado, éste sufrió una disminución del 0,7%, debido a una devaluación del Euro, dado que son los importadores europeos los que fijan el

precio. Los valores exportados de cortes Hilton, tuvieron una disminución de 10,3% quedando en 156, millones de dólares fob.

En el año 2001 las pérdidas de exportaciones fueron de 190000 toneladas res con hueso por un valor de 400 millones de dólares fob en comparación con el año 2000, generando una caída de 57, 1% y 65,9% respectivamente. Los volúmenes exportados llegaron a 142516 toneladas res con hueso y los valores se ubicarían en 205,6 millones de dólares fob.

En 2001, las pérdidas de exportaciones de carne vacunas llegaron a 190.000 toneladas res con hueso por un valor de 400 millones de dólares fob en comparación con el año 2000, lo que generó una caída de 57,1% y 65,9% respectivamente. Ese año, los volúmenes exportados llegaron a 142.516 toneladas res con y los valores se ubicaron en 205,6 millones de dólares fob. Si comparamos con el año 2000, se observa una caída de 469, 3 millones de dólares y la pérdida en volumen alcanzó las 240.109 toneladas res con hueso. El precio promedio por tonelada res con hueso exportada fue de 1446 dólares en el período enero-septiembre, generando una disminución de 18,2 %.

En el año 2002 las exportaciones de cortes vacunos alcanzaron un volumen de 309,2 mil toneladas res con hueso, por un valor de 424,4 millones de dólares fob. El precio promedio se ubicó en 1340 dólares fob por toneladas res con hueso. Se observa un aumento de volumen de 102,6% y de 92% en valores, con una caída de 5,3% en el precio promedio por toneladas res con hueso. Según los informes de CICCRA en el año 2003, se observó una caída de 2,5% en los volúmenes exportados, observándose un aumento del 13,6% en el valor exportado.

En los primeros seis meses de 2002 , se exporto el total de la cuota Hilton, a lo cual se agregaron envíos de la cuota 02-03, exportándose 48332 toneladas peso producto, mientras que lo normal tendría que haber sido 28000 toneladas peso producto. Durante el año 2003 hubo algunos cierres de mercado debido a focos de aftosa.

Durante el año 2004, se cerraron las exportaciones por 528.843 toneladas res con hueso por un valor total de 835,3 millones de dólares fob, siendo el registro más alto desde el año 1991, ya que se produjo una mejoría en el status sanitario, y debido a que EEUU fue afectado por BSE, que hizo que la oferta se vea reducida. De esta forma se abrieron más y mejores mercados.

El valor de carne exportada fue de 789885 toneladas res con hueso, generando una ganancia de 1286 millones de dólares fob. De toda la carne producida en el país durante ese año, alrededor del 25% se destinó a la exportación.

Durante esos años, se consolidó el status sanitario del país siendo libre de aftosa con vacunación y país libre de "mal de la vaca loca" o BSE, abriéndose de esta forma los mercados externos al mismo momento que se devalúa el peso argentino, haciendo que sea competitiva la carne de nuestro país frente a otros países.

En el año 2006 fueron 546 mil toneladas res con hueso las enviadas al exterior, produciéndose una disminución del 26,6% con respecto al año anterior. Durante este año, los precios internacionales aumentaron fuertemente, debido a que se registraron focos de aftosa en Brasil y Argentina, sumado a que el gobierno de nuestro país decidió suspender las exportaciones. Estas restricciones por parte del gobierno, excluyeron a la cuota Hilton, por lo que se produjo un aumento en la facturación en dichos cortes.

Con respecto al 2006, en el año 2007 las exportaciones aumentaron solo un 0,9%. Pero la menor cantidad exportada de cortes congelados y frescos, fueron compensados por una mayor cantidad de menudencias y vísceras.

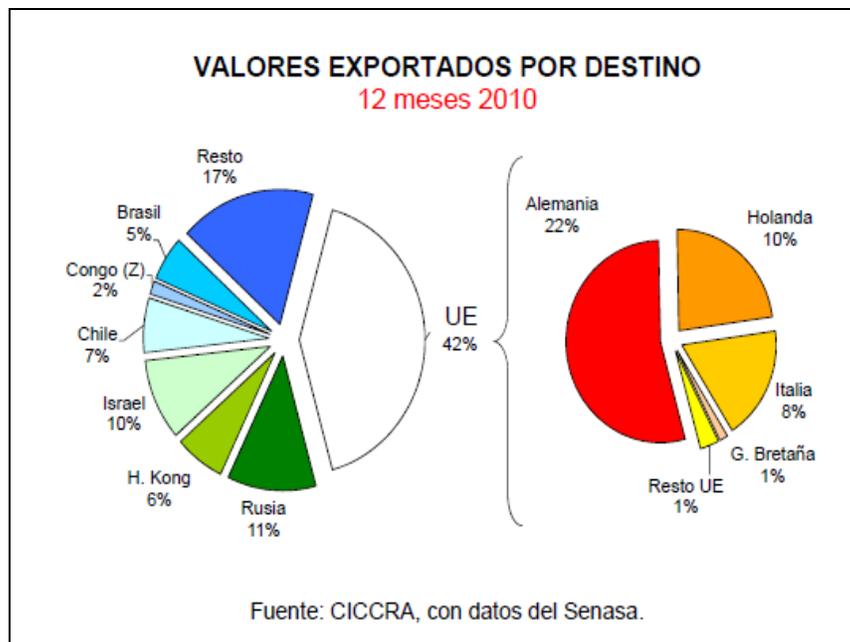
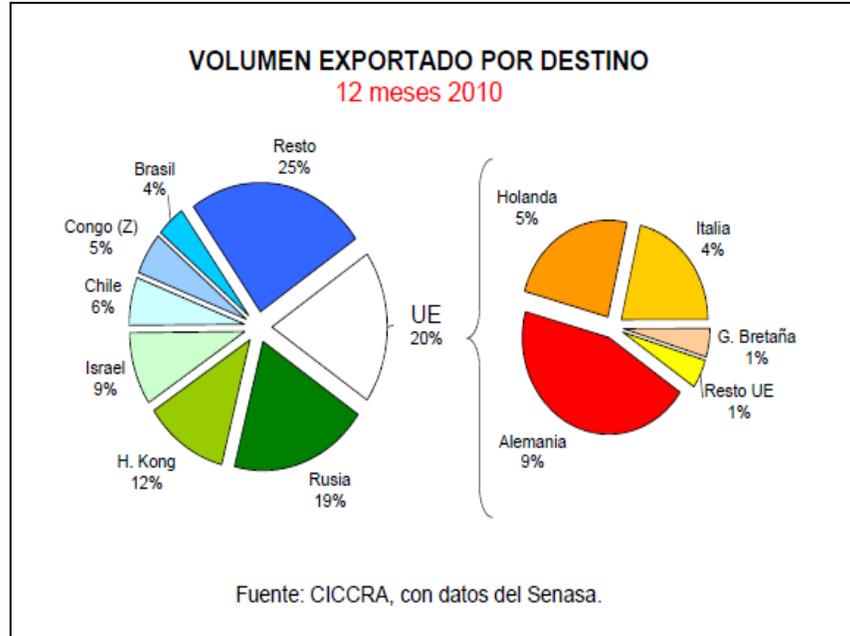
De acuerdo al informe CICCRA en el año 2008, las exportaciones llegaron a 379.716 lo que significó una disminución del 20% con respecto a 2007. En el 2008 se dejó de exportar el equivalente a dos meses y medio de las ventas realizadas durante el año anterior, se facturaron 1.667,2 millones de dólares fob por las exportaciones certificadas, valor que resultó 15,0% superior al obtenido en 2007.

En el año 2009, los ingresos por exportaciones llegaron a un nivel de 1.866,4 millones de dólares fob en 2009 (+11,9% anual), debido a que los volúmenes crecieron 50,4% y el precio promedio descendió 25,6% anual, hasta quedar ubicado en 3.267 dólares fob por tn pp.

Argentina no cumplió con la cuota Hilton otorgada para el período 2009-2010, obteniéndose pérdidas de U\$S 130 millones. Las exportaciones Hilton, alcanzaron las 10.480 toneladas en el 2010, retrocediendo un 39,2% con respecto a enero- mayo de 2009.

En Marzo de este año, el Senasa informó que las exportaciones de carne bovina fueron de 13.305 tn peso producto, siendo en el primer trimestre del año de 40.095 tn pp de carne exportada. La disminución fue de 41% con respecto a enero- marzo de 2010.

Podemos ver a continuación en los gráficos el volumen y los valores exportados por destino:



Situación Ganadera en el MERCOSUR

De forma distinta a lo que sucedió en Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay aumentaron su stock en los últimos años. La producción de carne también aumentó en dichos países: Brasil pasó a producir de 6,5 a 8,5 millones de toneladas de carne y en el último año llegó a las 9,3 millones de toneladas. Paraguay pasó de una producción de 239000 toneladas a 370000 toneladas y Uruguay aumentó su producción de 440000 a 600000 toneladas entre 2000 y

2005, luego se produce una disminución y en la actualidad se encuentra en los 580.000 toneladas.

Argentina en el año 2000 se encontraba produciendo 2,8 millones de toneladas, alcanzó los 3,4 millones en el 2009, producto de la gran liquidación y al final del 2010, la producción se encontró en 2,7 millones de toneladas.

Si observamos cómo se incrementaron las exportaciones, Brasil aumentó la cantidad exportada desde el 2009 al 2010, pasando de 1,59 a 1,82 millones de toneladas. Paraguay, de 254.000 a 280.000 toneladas y Uruguay, de 370.000 a 410.000 toneladas. Mientras tanto, la Argentina decrecería de 653.000 toneladas res con hueso a 320.000 toneladas. Brasil, Uruguay y Paraguay, realizaron los últimos años una política tendiente a aumentar su producción, dándole gran importancia al mercado de exportación, Según el consultor Víctor Tonelli, las estrategias usadas por Brasil y Uruguay fueron:

- Políticas públicas que acompañaron el desarrollo de nuevos mercados, incentivaron las inversiones y crearon un marco propicio para el crecimiento y la mejora de la rentabilidad de la cadena.
- Acciones conjuntas públicas y privadas que impulsaron el acceso a nuevos mercados y consolidaron los existentes.
- Crearon condiciones de mercado que facilitaron la competencia entre todos los actores.
- Impulsaron el desarrollo de nuevas zonas productivas y el crecimiento de la competitividad.

Uruguay y Paraguay destinan el 70% de la que producen al mercado externo, solo un 30% se utiliza para satisfacer el consumo interno de la población. Por otro lado, Brasil destina solo el 20% de lo producido al mercado externo, dado que al aumentar el consumo y la calidad de vida de la población, se incrementó el consumo de carne de la misma.

En cambio, en Argentina siempre fue mayor la cantidad de carne que se volcaba al consumo interno que la que se destinaba a exportación. En los últimos años esta tendencia se acrecentó debido a las acciones del gobierno destinadas a garantizar un precio accesible para los consumidores del mercado interno, medidas que como dijimos, hicieron que Argentina pasará del tercer puesto como exportador en el año 2005 al quinto lugar en la actualidad.

BRASIL

Hace un par de décadas atrás el vecino país era un importador neto de carne vacuna y Argentina uno de sus proveedores más importantes. La implementación de políticas sectoriales activas que promovieron el sector,

sumadas al dinamismo propio de empresas exportadoras frente al favorable contexto internacional llevó a esta posición de liderazgo mundial.

Brasil consiguió aumentar su productividad global en el sector industrial de la carne bovina, mejorando su eficiencia en costos, producto del aumento de escala e innovación en procesos, a la vez que ha comenzado a producir para segmentos de alto valor agregado e iniciado un agresivo proceso de conquista de mercados.

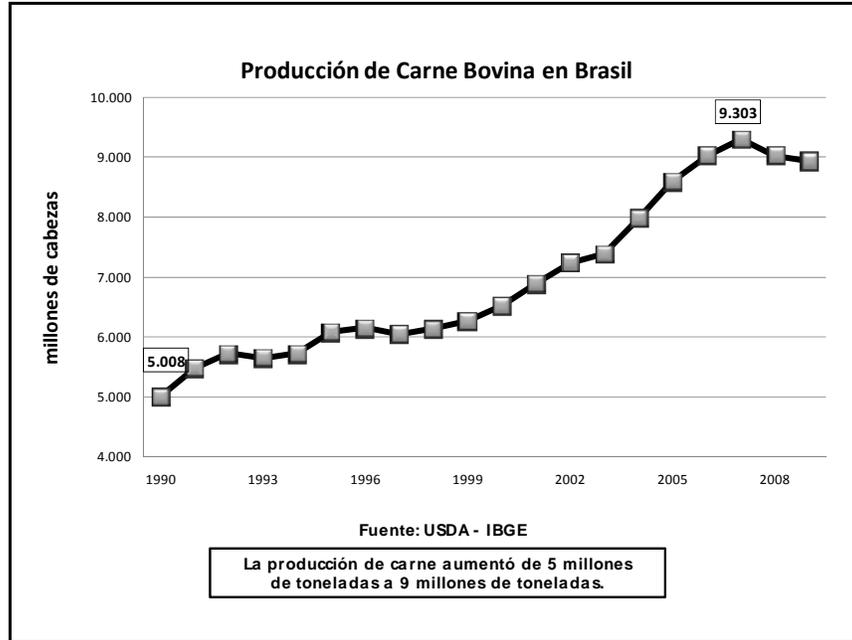
Otro de los aspectos claves en este liderazgo fue el fuerte incremento que se produjo en el stock bovino brasilero en los últimos 50 años, en donde pasó de un stock de 57 millones de cabezas en el año 1960 hasta alcanzar los 185 millones, fundamentalmente por la expansión de la frontera productiva hacia la región Centro – Oeste del país. El incremento en la utilización de planteos tecnológicos en la producción primaria, como la inseminación artificial, el desarrollo de sistemas de engorde bajo “confinamiento” (Feed lot), y la utilización de nuevas pasturas forrajeras que proporcionan mayores volúmenes de producción pastoril, fueron algunos de los aspectos que mejoraron la producción primaria.

La combinación de estos factores le permitió colocarse como el país líder en la producción y comercialización de carne bovina para el mercado global, si bien estrictamente aún es el segundo en volumen de producción, detrás de Estados Unidos.

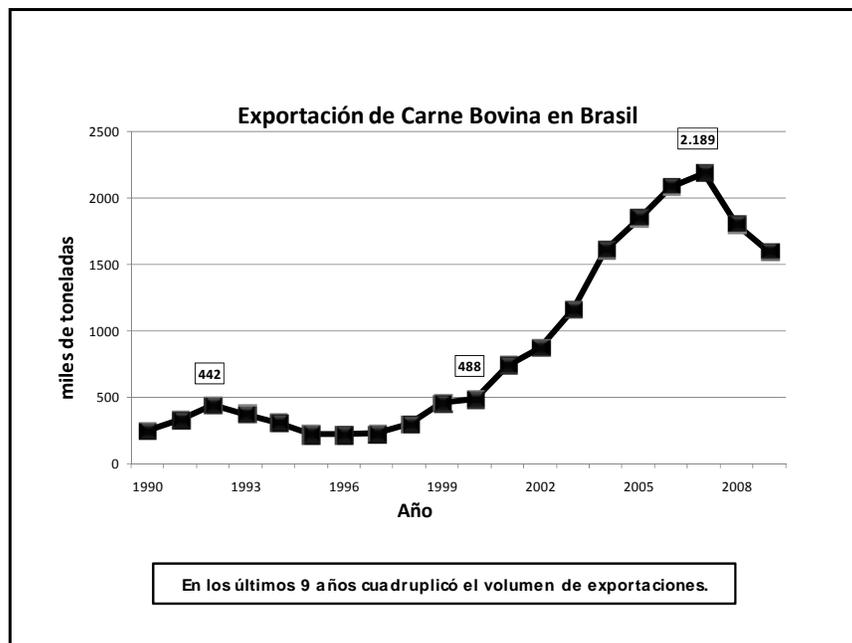
Su impulso productivo le permitió formar parte del prometedor grupo BRIC, siglas que describen las naciones postulantes a ser las futuras potencias mundiales: Brasil, Rusia, India y China.

El gobierno de Brasil todos los años aporta recursos de financiamiento, destinados, entre otros, a subsidios directos y de reducción de tasas de interés para todo el sector agropecuario. En el año 2009 fueron 116.000 millones de reales, cerca de 66.000 millones de dólares, destinados a incentivar la producción, la integración agropecuaria, las buenas prácticas agronómicas y fuertes controles sanitarios. Aumentó su producción de toneladas de ganado bovino un 44% desde 1999 al 2009, aumentando en ese mismo lapso en un 21% la cantidad de cabezas. Esta mayor eficiencia se logró principalmente por los pequeños productores ubicados en el estado de Mato grosso do Sul, la zona más apta para la producción bovina de buena calidad.

En los últimos 20 años la faena nacional brasilera se incrementó de 24 millones de cabezas a 39 millones para el año 2009. En concordancia con este incremento en la cantidad de animales la producción de carne en planta de faena se incrementó en un 80% en el período señalado pasando de 5 Millones de toneladas a 9,145 M. Este incremento en la producción de carne, le permitió un sostenido crecimiento en las exportaciones mundiales, merced a una agresiva política estatal de promoción, un contexto internacional favorable.

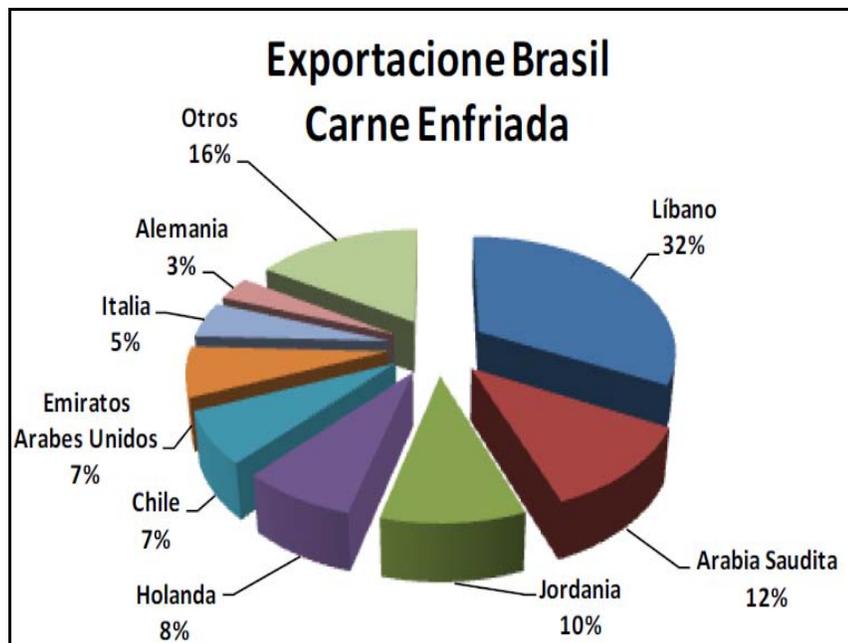


Vale mencionar aquí que durante la década del 90, Argentina y Brasil exportaban +/- 300.000 toneladas cada uno de ellos, compitiendo por los mismos mercados y en donde el incremento en el volumen importado en un año era a expensas del otro país. Esta simultaneidad se dio hasta el año 2001, cuando se produjo el cierre de exportaciones argentinas producto de la aparición de fiebre aftosa, y en donde a partir de este año Brasil capturó los mercados dejados desabastecidos por Argentina, para luego comenzar a crecer sin detenerse.



A partir del año 2001 las ventas externas tuvieron un crecimiento sostenido y crecieron alrededor de 570% en volumen partiendo desde las 250 mil toneladas hasta llegar a los 2,2 M de toneladas en el año 2007 sobrepasando a Australia como líder mundial en exportaciones.

Los principales destinos de sus exportaciones de carnes enfriadas y congeladas pueden ser observados en los siguientes cuadros:



Uno de los aspectos claves en el desarrollo y liderazgo de Brasil en el mercado mundial de carnes de los últimos años, ha sido que el gobierno ha promovido también el crecimiento internacional de algunas de sus empresas nacionales más grandes, primero a nivel regional -en el MERCOSUR-, y luego a nivel mundial. A través del BNDES (Banco Nacional de Desarrollo), ha apoyado financieramente sus estrategias de expansión, contribuyendo en buena medida a crear, en particular, dos empresas transnacionales de fuerte peso relativo en el mercado mundial: el Grupo JBS - y el Grupo Marfrig. En ambas empresas el BNDES ha otorgado créditos de largo plazo a bajas tasas de interés tendientes a adquirir compañías en el exterior que le permitan el crecimiento en escala a través de adquisiciones de plantas frigoríficas de exportación (en países con buenas condiciones de producción), y de redes de distribución y marcas establecidas (en los países de destino, donde establece contratos con grandes retailers o alianzas comerciales con industrias locales).

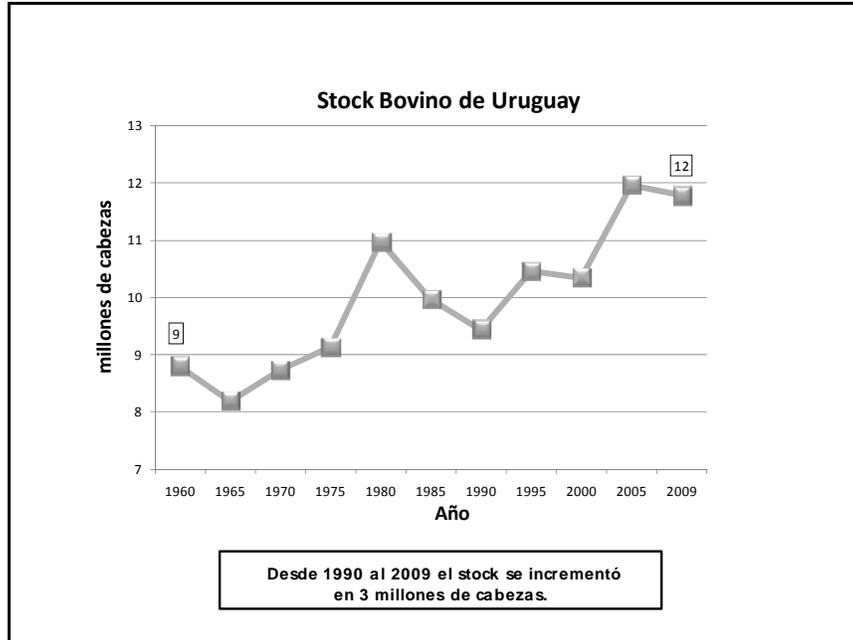
JBS comenzó a desplegarse en el plano internacional en el año 2002 con la compra en Argentina de la compañía Swift Armour y otros varios frigoríficos tanto en el país como en el exterior, adquiriendo además ciertos activos críticos

como logística de transporte y almacenamiento propia en áreas clave (playas, containers, camiones), lo que reduce significativamente sus costos operativos, diversificándose fuertemente los mercados de destino, centrándose en la Unión Europea, Estados Unidos y Asia.

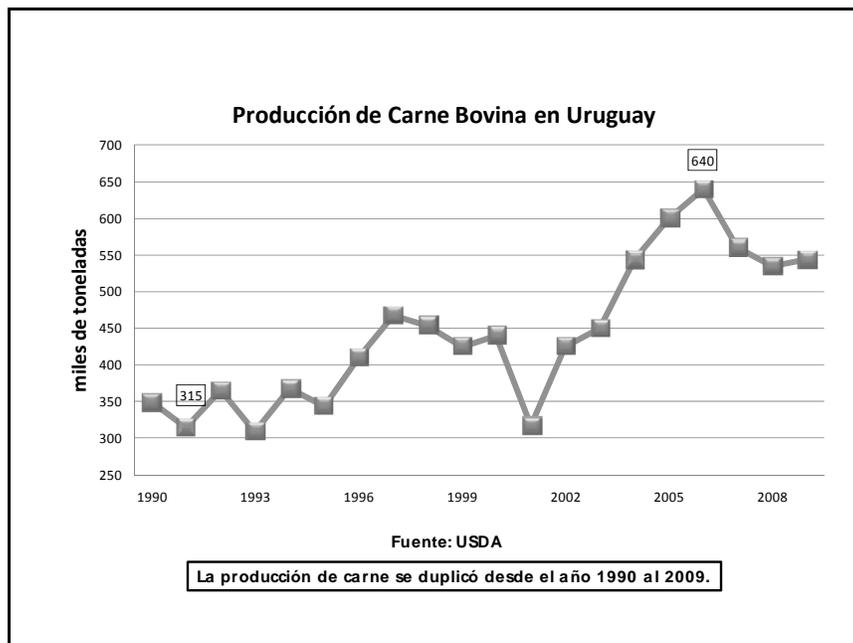
El grupo Marfrig, el segundo en importancia en Brasil –en ventas y en capacidad de faena-, y cuarto a nivel mundial, es análogo al de JBS. Esta empresa ha adquirido en Chile - Marfrig Chile - el 50% de la empresa Quinto Cuarto, que posee un centro de distribución, una planta de desposte, y la marca homónima. Asimismo, la empresa adquirió dos plantas más en Brasil, una en Uruguay (Frigorífico Tacuarembó) y una empresa frigorífica de Argentina (Argentine Breeders & Packers), todas plantas de cierta escala, con capacidades de faena y desposte, y algunas también de procesamiento. Entre diciembre de 2006 y mayo de 2007, la empresa inauguró una nueva planta en Brasil, adquirió otra empresa en Uruguay (Inaler S.A.) y una tercera también en Brasil (Promissão II), además de un centro de distribución en Porto Alegre, y comenzó la construcción de otro centro en otra región del país y de otra planta nueva en Brasil. A la vez, en ese mismo período adquirió una empresa importadora en Gran Bretaña para explorar nuevas oportunidades de comercialización. En Argentina adquirió las empresas Quickfood, Estancias del Sur y Best Beef; en Uruguay, las empresas Cledinor –poseedora del frigorífico Elbio Pérez- y Frigorífico Colonia; en Brasil, el frigorífico Pampeano.

URUGUAY

Durante muchas décadas la producción de carne y las exportaciones de este país crecieron a tasas muy reducidas. La producción total de carne bovina entre 1970 y 1990 aumentó apenas 8%. A partir de la década del 90 la producción de carne en Uruguay creció a tasas constantes y sus exportaciones se multiplicaron por cuatro, tanto en volumen como en valor. A partir de esta fecha se observó un incremento en forma constante en la evolución de su stock bovino incrementándose en un 26% la cantidad de animales en ese período.

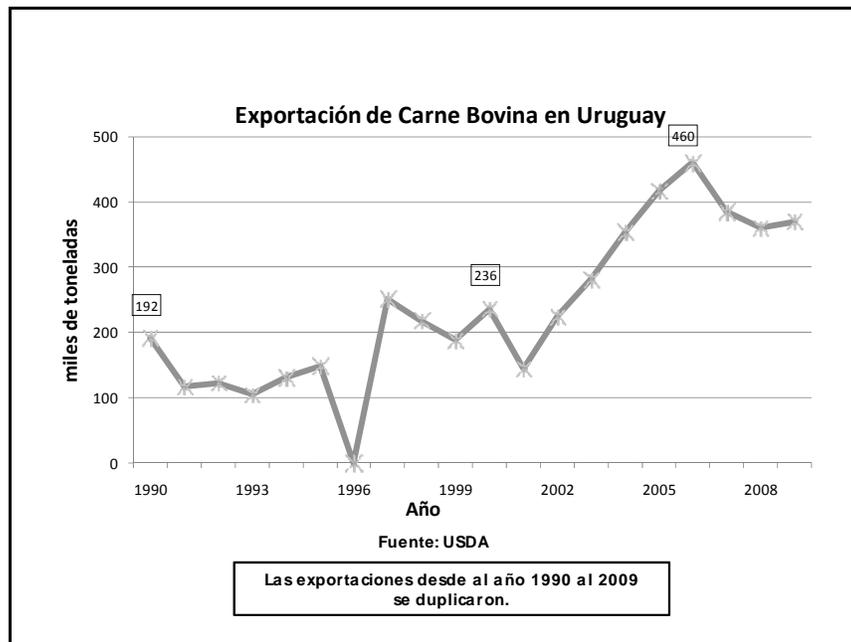


Varios fueron los causales de este crecimiento tanto en la producción como en las exportaciones, aunque puede mencionarse un conjunto de factores que actuaron en consonancia entre los que se encuentra, la mejora en los accesos a los mercados, las inversiones públicas y privadas en el sector, la eliminación de distorsiones generadas en las políticas públicas sectoriales.



Las restricciones de acceso a mercados tanto por razones sanitarias como arancelarias influyen de manera decisiva en el desarrollo del potencial exportador

de cualquier país productor de carnes. En cuestiones sanitarias la presencia de Aftosa y BSE determinan el acceso a los distintos niveles de mercados internacionales cada uno de ellos con diferentes valores. La presencia de Aftosa en el país limita el ingreso de carne a los principales mercados, lo que disminuye el valor de sus exportaciones. Uruguay alcanzó el status de país libre de Aftosa sin vacunación en el año 1995, lo que significó un cambio radical en la estructura de sus exportaciones. Hasta este año las 25 exportaciones mantuvieron una estructura estable, con pocos destinos responsables de un alto porcentaje de las mismas. La Unión Europea e Israel, Brasil y Egipto fueron sus principales mercados en volumen y de buenos precios. La mejora en su status sanitario le permitió el acceso a los mercados de Estados Unidos, Canadá, Méjico lo cuales poseen mejores precios lo que traccionó en la mejora de precios de la hacienda permitiendo un nivel de crecimiento de producción y exportaciones difícil de lograr sin la apertura de esos mercados.



A partir de los años 70 se observó un cambio en el tipo de cambio dejándolo libre y único, lo que generó un cambio en la política comercial; en 1978 la sanción de leyes y decretos para el sector cárnico cambiaron el rumbo de las políticas públicas. Asimismo, se decretó el abasto libre de todas las plantas habilitadas por la entidad correspondiente, y se estableció que el precio de la carne y subproductos, quedaría definido por el libre juego de la oferta y la demanda, en todos los eslabones de la cadena.

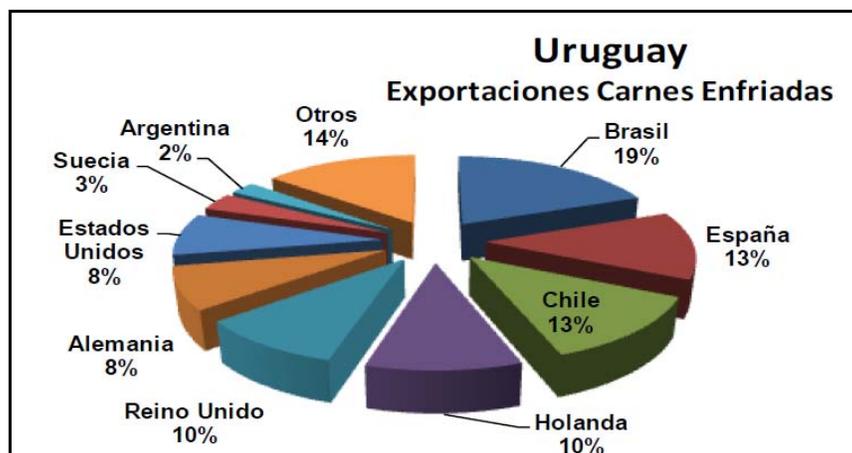
En las décadas siguientes, se consolidó la desregulación a nivel de oferta y demanda, suprimiendo vedas, stocks estatales y restricciones a las exportaciones que fueron totalmente eliminadas al principio de la década de los 90. A su vez, gradualmente fueron reduciéndose los impuestos a las exportaciones, hasta su

total eliminación, existiendo hoy en día, un régimen de devolución de impuestos indirectos.

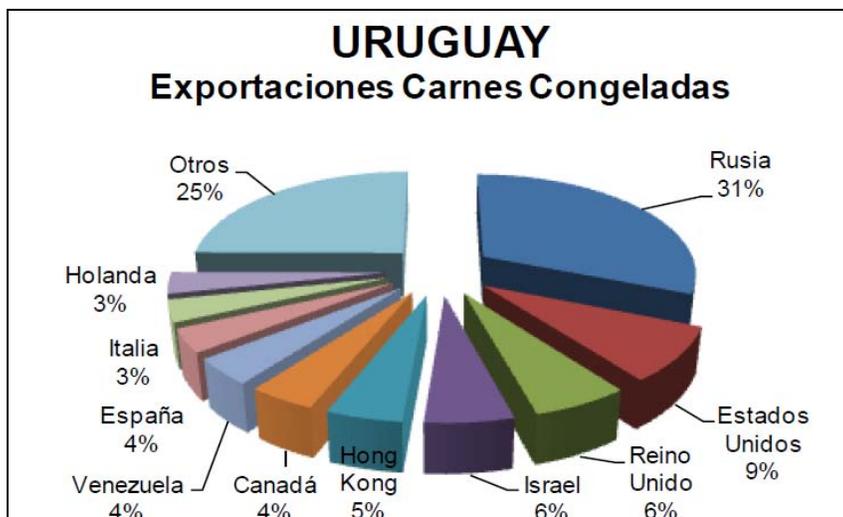
La apertura económica y la mejora en los accesos a los mercados crearon expectativas positivas para el negocio en su conjunto, lo que llevó a un incremento en las inversiones realizadas tanto a nivel público como privado las que mejoraron la calidad del entorno competitivo. Dentro de las inversiones públicas se pueden mencionar el fortalecimiento de los servicios sanitarios tanto a nivel del campo como en la industria, las inversiones en generación de tecnología de manejo y mejoramientos forrajeros y la modernización del sistema nacional de trazabilidad desde el campo hasta el corte individual.

A nivel primario, la mejora de precios y las expectativas de mejor rentabilidad, operaron simultáneamente para estimular la inversión privada, fundamentalmente en mejoramientos forrajeros y prácticas de manejo. Por su parte la industria se vio estimulada en realizar importantes inversiones en sus plantas tendientes a adecuarlas a las exigencias sanitarias de los nuevos mercados exportadores, como así también al desarrollo de nuevos productos y procesos creando mayor valor a la cadena en su conjunto.

Durante el año 2009 Uruguay exportó 330.000 toneladas de carnes enfriadas en donde Brasil fue su principal destino con el 19% de las mismas. En orden le siguieron España, Chile y Holanda como principales destinos de éstas carnes. En lo que se refiriere a carnes congeladas, en el mismo período exportó 227.000 toneladas siendo Rusia su principal destino con el 31% de sus embarques, el cual desplazó a Estados Unidos (9%).



Fuente: Global Trade Atlas



A pesar de que el stock ganadero de Uruguay es mucho menor que el de Argentina, en el último año, superó a nuestro país en las exportaciones de carne, vendiendo al mundo 231 mil toneladas de carne, por un valor de 675 millones de dólares. En ese período los ganaderos argentinos vendieron 175 mil toneladas por 95 millones de dólares menos que Uruguay.

Según datos del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (Senasa), en julio de 2010 entraron desde Uruguay 991 toneladas. Esa cifra ya está por encima de las compras realizadas en todo 2009, que fueron 793 toneladas.

Si a la importación de enero/julio de 2010 se la compara con igual período del año pasado, se observa que saltó de 599 toneladas a las 991 toneladas.

Según estas cifras oficiales del Instituto Nacional de Carnes (INAC) de Uruguay y del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (Senasa) de la Argentina, el precio promedio de la carne argentina es de 3300 dólares la tonelada; el de Uruguay, en cambio, es de 3200 dólares.

PARAGUAY

Paraguay se ha constituido en los últimos años el octavo país exportador del mundo como consecuencia del incremento registrado en su stock, faena y producción de carne vacuna, producto de su mejora en sus sistemas de crías y en sus sistemas sanitarios.

El empuje económico del sector agropecuario, permitió el mayor crecimiento económico del país en los últimos 30 años, dando la posibilidad de alcanzar un record en cuanto al nivel de exportación para el año 2010. Teniendo en cuenta que para Julio del corriente año ya se llevan exportadas 100 mil toneladas aproximadamente, superando lo comercializado en igual lapso del año anterior.

Según SENACSA (Servicio Nacional de Calidad y Salud Animal) se registró un 3,8% de crecimiento en cuanto al volumen de envíos, y un 31,6% de aumento de divisas por exportación; indicadores más que elocuentes del sostenido crecimiento de la ganadería y su firme aporte a la marcha económica del país.

En la composición de los mercados de destino, adquiere fortaleza la participación de Chile, que se mantiene en el primer lugar, ocupando ahora el 41,5% de los envíos, debido en parte a los buenos precios y seriedad del mercado. En segundo lugar Rusia, cuya participación es del 35,3%, y en tercer y cuarto lugar se encuentran Venezuela y Vietnam. A diferencia del 2009, donde a Chile se destinaba el 39% del volumen total exportado, y a Rusia el 28% del mismo.

Paraguay se ubicó como principal proveedor de carne bovina al mercado chileno desplazando a la Argentina, la cual quedó con un 11% de participación en las importaciones; a Brasil, con el 12%; y finalmente a Uruguay, quienes son los mayores productores de la región y el mundo.

Al analizar la evolución del stock en los últimos años, se puede evidenciar que al igual que lo ocurrido con Uruguay tuvo un aumento de 1,2 millones de cabezas, siendo ése mayor en los últimos 5 años. Nuevamente los principales indicadores del sector, al igual que Uruguay y en menor medida que en Brasil, la producción de carne, faena y exportaciones crecieron en los últimos años. Desde el año 1996 hasta la actualidad, se puede observar un aumento notorio de casi el 80% en la producción de carne en playa de faena.

En el año 2002, Paraguay, obtuvo la autorización para poder exportar un cupo de hasta 1000 toneladas de la Unión Europea para iniciar la exportación de cortes pertenecientes a la Cuota Hilton. Esto fue posible, por el desarrollo que la ganadería adquirió en productividad, calidad y sanidad. Sin embargo, por la reaparición de un foco aftósico, no se pudieron realizar los primeros embarques, siendo necesario recuperar el status sanitario y establecer un sistema de trazabilidad adecuado a las exigencias de la Unión Europea.

En lo referente a políticas públicas, se implementaron créditos especializados para la modernización del sistema productivo, a través de la creación y operación del Fondo ganadero, organismo que destino fondos provenientes en su mayor parte de siete préstamos consecutivos del Banco Mundial. También se realizó una prolongada lucha contra la fiebre aftosa a través del Servicio Nacional de Salud Animal (SENACSA), con una cooperación estrecha con el gremio ganadero, a través de la Asociación Rural del Paraguay. Esta última entidad, reúne una gran cantidad de productores grandes y medianos, siendo la de mayor importancia e influencia en el país. Se destacan la gran cantidad de innovaciones tanto tecnológicas como gerenciales que permitieron el crecimiento y desarrollo constante de la producción. Se destaca el papel de la investigación pública en lo referente a la mejora genética, la introducción de pasturas y forrajes, y la mejora sanitaria. Dentro de los avances empresariales, el más notable está reflejado en el desarrollo competitivo de sólidas organizaciones

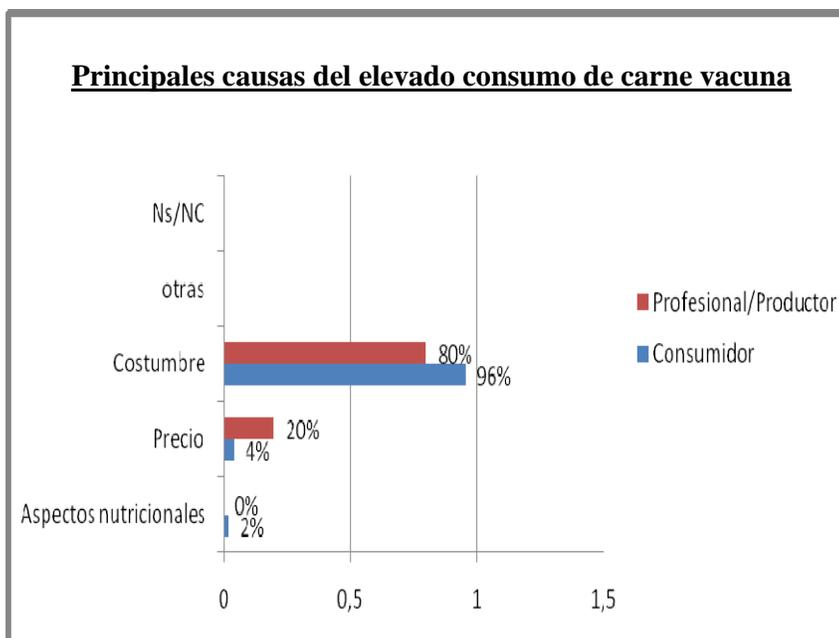
cooperativas con integración vertical de los eslabones de la cadena agroalimentaria.

Resultados de la Encuesta de Percepción

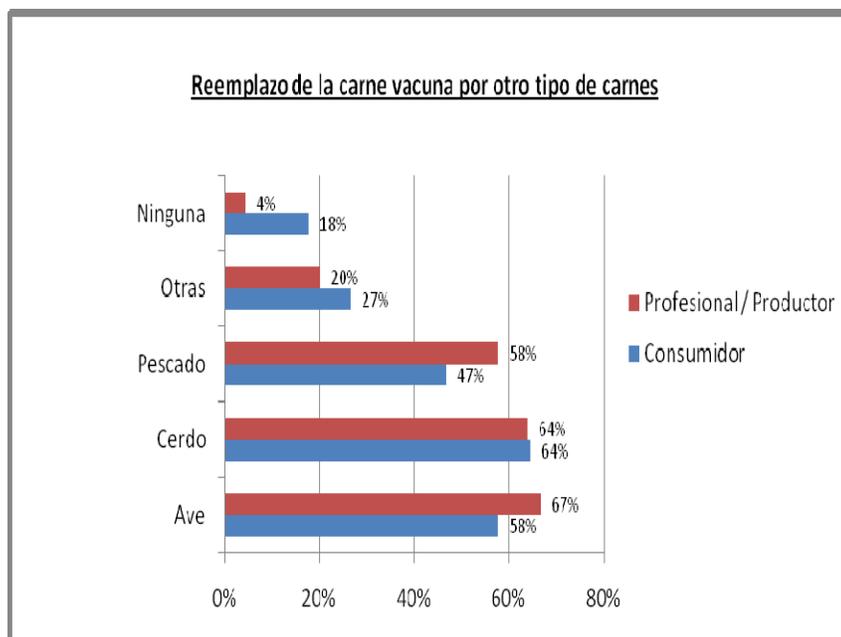
Se realizó una encuesta de percepción a consumidores, productores y profesionales de la cadena de carne vacuna, para evaluar aspectos como: consumo, exportación, políticas ganaderas y comercialización, entre otros.

A continuación se detalla el análisis de los resultados obtenidos en la misma y las conclusiones en cada uno de los temas evaluados.

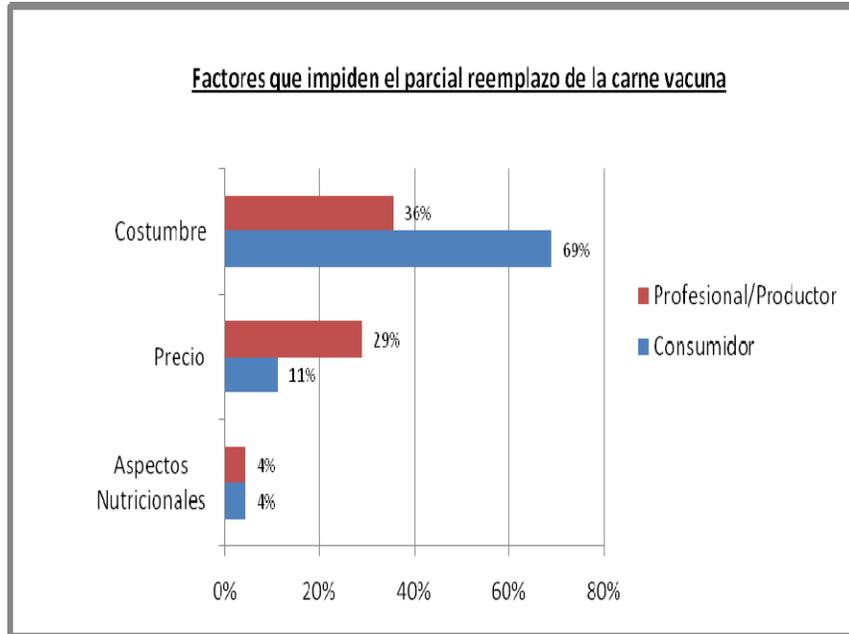
En primer lugar se quiso determinar cuál era la principal causa del elevado consumo de carne vacuna en nuestro país, en el período en que la misma tenía bajo precio. Como observamos en el gráfico, al comparar a los consumidores con el grupo de los Profesionales/Productores, observamos que en ambos, el principal motivo es la costumbre y en segundo término el precio. En la respuesta de los Profesionales/Productores, se ve una mayor incidencia del precio frente a los consumidores. Con respecto a los aspectos nutricionales, solo fueron tenidos en cuenta por los consumidores y en muy baja proporción. (2%).



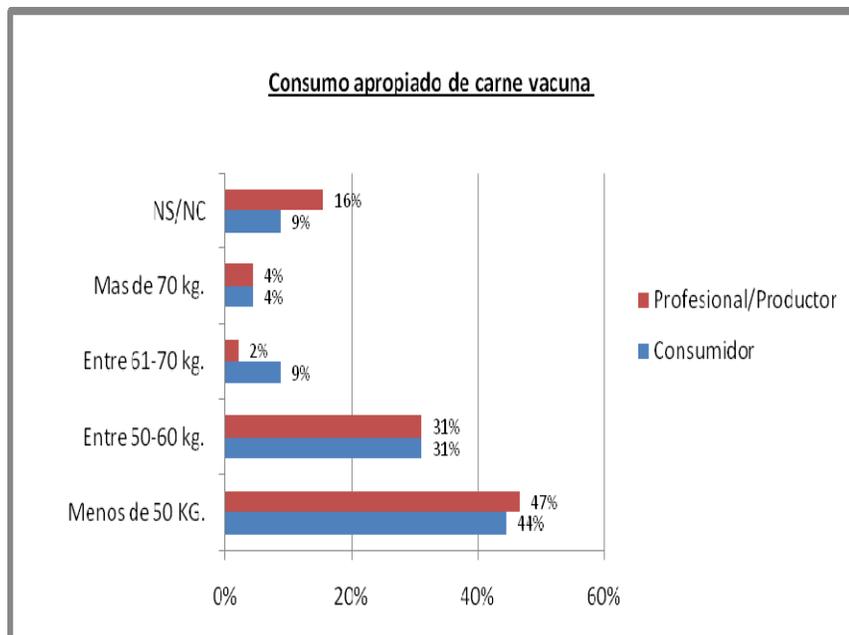
Al observar que la tradición y costumbre son el principal motivo de la alta ingesta de carne bovina en nuestro país, preguntamos a los encuestados si reemplazarían en su dieta dicho consumo por otro tipo de carne (porcina, aviar y pescado).



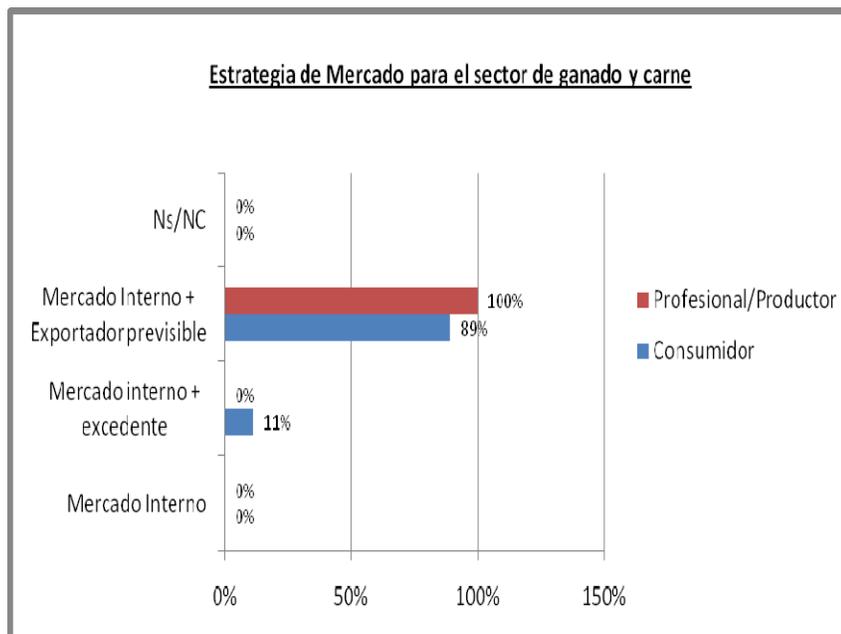
Como se observa en el gráfico, el grupo de los consumidores eligió en mayor medida a la carne de cerdo (64%), y en segundo lugar la carne de ave, mientras que el grupo Profesional/Productor eligió la carne de ave (67%) y en segundo lugar a la carne de cerdo (64%). La carne de pescado fue la que ocupó la tercera posición. Dentro del grupo de “Otras carnes”, los encuestados eligieron la carne ovina como principal opción, con un porcentaje mayor al 20% en ambas categorías. Sin embargo, ambos grupos de encuestados coincidió en que no se produce dicho reemplazo debido a la tradición que poseen los argentinos de incluir en mayor medida la carne vacuna en su dieta. En segundo lugar no se produce el reemplazo por el precio de la carne vacuna, y finalmente debido a los aspectos nutricionales, donde ambas categorías poseen la misma proporción en sus respuestas. Hay que destacar que es menor la diferencia entre “Costumbre” y “Precio” en la categoría de Profesional/ Productor, mientras que la diferencia entre ambas opciones es mayor en la categoría de los Consumidores.



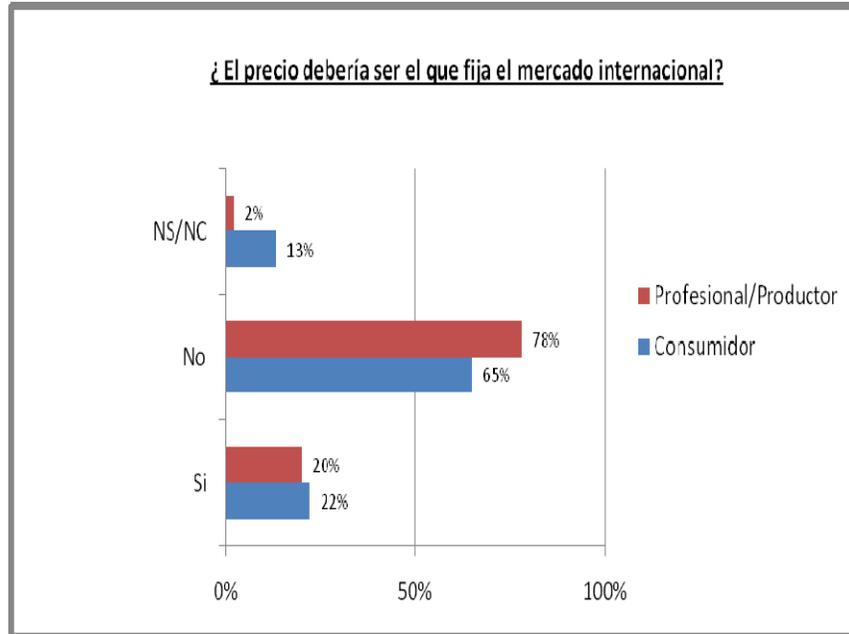
Se buscó conocer cuál es el consumo que los encuestados de ambas categorías consideran correcto teniendo en cuenta aspectos nutricionales. Como podemos observar en el siguiente gráfico, tanto los consumidores como la categoría Profesional/Productor, creen que el consumo adecuado de carne vacuna debe ser menor a 50 kg per cápita. En segundo lugar, hay que destacar que el 31% de los Consumidores, y el 31% de los Profesionales/Productores, consideran que el consumo óptimo es el que se encuentra entre 50-60 kilos per capita. Más de 70 kilos por persona al año, solo fue elegido por el 4% de los consumidores, y por la misma cantidad de encuestados en la categoría “Profesionales/Productores”.



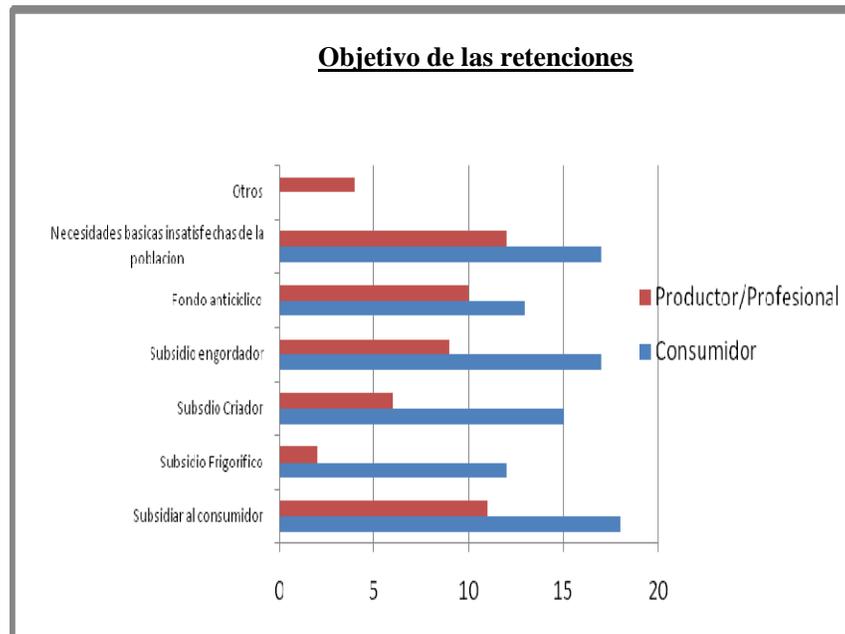
Con respecto a las exportaciones, se preguntó sobre qué estrategia de mercado debería desarrollar nuestro país, coincidiendo ambos grupos en que Argentina debería abastecer al mercado interno y ser un exportador previsible. Solo un 11% de la categoría de Consumidores consideró que Argentina debía abastecer al mercado interno y exportar el excedente.



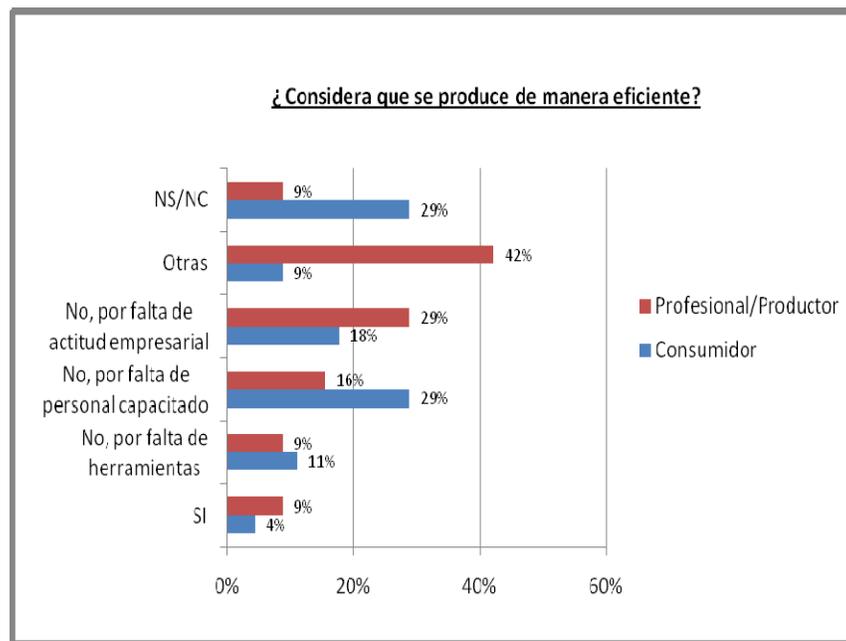
Con respecto al precio de la carne, más del 60% de los encuestados de ambas categorías respondieron que el mismo no debe ser el que fija el mercado internacional, mientras que un 20% consideró la respuesta afirmativa.



Al preguntarse, cómo se lograría un precio interno desacoplado del internacional, la mayoría concluyó a favor de las retenciones. Para los consumidores, las retenciones deben ser utilizadas en mayor medida para subsidiar a consumidor, al engordador, y para satisfacer las necesidades básicas de población. Los profesionales, eligieron las opciones de Subsidiar al consumidor y la de satisfacer las necesidades básicas de la población. En la categoría de “Otros”, los Profesionales/Productores añadieron: Promover la producción familiar en las zonas rurales, Previsibilidad de los mercados, entre otras.



Con el objetivo de conocer qué percepción tenían los encuestados sobre la producción de carne en nuestro país, se les preguntó si creían que en Argentina se producía de manera eficiente. La mayor parte de los encuestados de la categoría “Profesional/Productor” coincidió en que no era eficiente la forma de producción, en mayor medida por una falta de actitud empresarial, mientras que para la categoría de Consumidores, no se llega a producir de manera eficiente por falta de personal capacitado. En tercer lugar se eligió la opción de “No, por falta de herramientas”. Solo un 4% de los consumidores y un 9% de los Profesionales/Productores considera que se produce de manera eficiente. Dentro de la opción “Otras”, los Profesionales/Productores, agregaron que la sequía, y los problemas económicos son algunos de los causales de la falta de eficiencia en la producción.



Conclusiones

La cadena de carne vacuna es un sector de gran importancia en la economía de nuestro país. Por eso mismo, las políticas públicas deben incorporar como objetivo principal preservar y hacer más competitivo el sector ganadero, haciendo posible también la expansión del mismo.

La importancia de este sector se observa en:

- El dinero que ingresa al país a través de las exportaciones.
- La gran cantidad de personas que se emplean en la cadena de la carne.
- La contribución del sector de la carne (2%) al PBI.
- La distribución amplia de productores en el territorio nacional.
- La identificación de un producto de calidad con la denominación de origen “Argentina”.

Argentina necesita un esfuerzo de largo plazo para aumentar la oferta (Plan estratégico). Pero en los últimos años se han generado políticas ineficaces que en vez de simplificar un tema complejo, agregaron inconvenientes, perjudicando a los actores involucrados en la cadena.

La ganadería vacuna experimentó una fuerte caída del stock, con una reducción de 11 millones de cabezas en los últimos tres años; una merma del 18 % del rodeo nacional, de las cuales 4,5 millones son vientres. Esto impacta en el presente e impactará indefectiblemente en el futuro de la producción, y traerá aparejado problemas para abastecer los mercados interno y externo al menos por los próximos 5 años.

La gravedad de la situación puede verse reflejada en el hecho de que miles de productores han abandonado la actividad y se encuentran actualmente en la imposibilidad de reincorporarse a la misma, habida cuenta de la suba de los precios del ganado. Recomponer el rodeo para pequeños y medianos productores es financieramente muy complicado con una suba del ganado en pie de más del 100%. Para ello será de vital importancia y utilidad la disponibilidad de líneas crediticias con tasas bajas y un período de devolución acorde a la actividad ganadera.

Con el objetivo de definir las perspectivas futuras de la ganadería en función de la situación actual, y con vistas a recomponer la producción de carne vacuna, podemos afirmar que el incremento en el peso de faena ayuda en el corto plazo, pero no es suficiente. En el mediano y largo plazo es imprescindible mejorar los índices de destete a nivel nacional, siendo que el mismo tiene mayor incidencia en la evolución futura que el porcentaje de reposición. Debemos señalar que aún mejorando los índices productivos, llevaría 10 años recuperar la producción perdida en los últimos 3 años, clara señal de la delicada situación en que se encuentra el sector. En virtud de lo expuesto, podemos plantear como desafíos que se le presentan al sector, los de reintegrar a los miles de productores que se vieron obligados a salir de la actividad, mejorar la productividad del primer eslabón de la

cadena para recomponer el stock de vientres y total, e integrar eficientemente a través de un Plan estratégico participativo, la cadena para el desarrollo ganadero.

Sería oportuno desarrollar políticas sectoriales de largo plazo tendientes a dar mayor previsibilidad a la actividad, además de abocarse a mejorar los índices de destete a nivel nacional. Se debería tomar como ejemplo, las acciones desarrolladas en los últimos años por Uruguay. No solo fue la mejora en el status sanitario lo que le permitió acceder a mejores mercados, sino las inversiones desarrolladas tanto a nivel público como privado. Esto, entre otras medidas, hizo posible que la producción de carne se duplique desde 1990 hasta el 2009. Como mencionamos a pesar de que Uruguay tiene un menor stock ganadero que nuestro país, en el año 2009 vendió al exterior 231 mil toneladas, mientras que Argentina solo 175 mil. Si nos detenemos observar el consumo de carne, la disminución del consumo de carne roja en la dieta de los argentinos debido a la escasez, posicionó a Uruguay como el primer consumidor a nivel mundial con 58 kilos por persona, por año.

Dada la importancia que tiene la carne vacuna en la economía de nuestro país y como hemos observado en la encuesta de percepción realizada, es necesario que nuestro país desarrolle, como lo hicieron los países vecinos, políticas sectoriales tendientes a abastecer el consumo interno y por otro lado ser un exportador previsible, volviendo a ocupar los primeros lugares en el mercado internacional, saliendo del versus en el que se encuentra en los últimos años y que tanto ha perjudicado a todos los eslabones de la cadena de la carne.

Bibliografía

- Foreign Agriculture Service . USDA, www.usda.gov
- Global Trade Atlas, www.gtis.com
- FAO, www.fao.org
- EL CRECIMIENTO DEL SECTOR GANADERO EN EL URUGUAY
Roberto Vázquez Platero
- Estructura de la oferta de carnes bovinas en la argentina. Actualidad y evolución reciente, R. Bisang, S. Robert, F. Santangelo e I. Albornoz, IPCVA/CEPAL.
- Gain Report, Livestock Semi-Annual Report 2010
- Gain Report, Brazil Livestock and Products Semi-annual.Report 2010
- SENACSA, www.senacsa.gov.py
- INAC, www.inac.gub.uy
Anuario estadístico 2008:
Parte 1: Existencias
Parte 2: Faena
Parte 4: Exportaciones
- ONCCA, www.oncca.gov.ar
- SAGPyA, www.sagpya.mecon.gov.ar
Noticias en los mercados internacionales la carne vacuna:
Informe N° 234: Mayo 2010:
Informe N° 233: Abril / Marzo 2010: 50
- SENASA, www.senasa.gov.ar

Informe estadístico N° 12: “Movimiento de ganado bovino, Enero- Abril 2010” Junio 2010
Informe estadístico N° 13: “Análisis comparativo de las existencias ganaderas, 2008-2010” Julio 2010.
- IPCVA, www.ipeva.com.ar

Informe CICCRA, Junio 2010
Informe CICCRA, Marzo 2010

Anexos

Encuesta

Instructivo para responder la Encuesta:

A fin de que sea de mayor facilidad para usted responder las siguientes preguntas, le adjuntamos una serie de aclaraciones para las mismas. De todos modos, le pedimos que si considera que no cuenta con el conocimiento suficiente para responder alguna pregunta opte por dejarla en blanco.

Pregunta 1:

- **Consumo Per. Capita** es la cantidad de carne consumida por una persona durante todo el año.

 **Pregunta 5:** En Argentina del total de carne producida, el 85% se destina a consumo interno y el 15% a exportación. En contraposición de Uruguay, donde el consumo interno es del 20% y se exporta el 80% de lo producido.

Pregunta 7:

- **Fondo anticíclico:** Monto de dinero que se abastece de fondos en períodos de alta rentabilidad de una actividad y que se utiliza para subsidiarla en períodos de rentabilidad negativa, con el objetivo de dar previsibilidad y disminuir el riesgo.
- **Retención:** Porcentaje abonado al Estado por aquellas entidades o personas en la actividad de exportación de carnes.

- **Subsidio:** Ayuda económica que concede el estado al sector para promover su actividad.

- **Necesidades Básicas Insatisfechas:** Se consideran hogares con NBI aquellos en los cuales está presente al menos uno de los siguientes indicadores de privación:
Hogares que habitan viviendas con más de 3 personas por cuarto (hacinamiento crítico).

Hogares que habitan en una vivienda de tipo inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo).

Hogares que habitan en viviendas que no tienen retrete o tienen retrete sin descarga de agua.

Hogares que tienen algún niño en edad escolar que no asiste a la escuela.

Hogares que tienen 4 ó más personas por miembro ocupado y en los cuales el jefe tiene bajo nivel de educación (sólo asistió dos años o menos al nivel primario).

- ✚ **Pregunta 8:** Puntualmente se desea saber si a consideración del encuestado los productores de Cría producen la cantidad de terneros/as máxima posible o aun podría ser mas alta la producción .Y en este último caso cuales serian a su criterio las posibles causa de la falta de alcance de la producción potencial. ¿Considera que se produce de manera eficiente?

Consumo

1. ¿Cuál considera que es la principal causa del elevado consumo per cápita de carne vacuna en Argentina?
 - a. Aspectos nutricionales
 - b. Precio
 - c. Costumbres
 - d. Otras, ¿Cuáles?
 - e. Ns/Nc

2. ¿Reemplazaría en su alimentación parte del consumo de carne vacuna por otras carnes?

a. Ave	SI	NO
b. Cerdo	SI	NO
c. Pescado	SI	NO
d. Otras	SI	NO
e. Ninguna	SI	NO

3. Si su respuesta anterior fue positiva, ¿Qué le impide su parcial reemplazo?

a. Aspectos nutricionales	SI	NO
b. Precio	SI	NO
c. Costumbre	SI	NO

4. Sabiendo que el consumo per cápita de carne vacuna en Argentina fue de 68 kilos en el año 2009: ¿Qué consumo considera apropiado teniendo en cuenta el aspecto nutricional?
 - a. Menos de 50
 - b. De 50 a 60
 - c. De 61 a 70
 - d. Más de 70
 - e. Ns/Nc

Mercado de Exportación

5. ¿Qué estrategia de mercado debería desarrollar Argentina para el sector de ganado y carne vacuna?
 - a. Abastecer solamente el Mercado Interno.

- b. Abastecer el Mercado Interno y circunstancialmente exportar el excedente.
- c. Abastecer el Mercado Interno y ser un exportador previsible.
- d. Ns/Nc

6. Ante precios internacionales altos y moneda local devaluada:

¿Estima Ud. que el precio del kilo de carne vacuna al consumidor, debería ser el que fija el mercado internacional?

- a. Sí
- b. No
- c. Ns/Nc

7. Si su respuesta en la pregunta 6 fue No, ¿Cómo lograría un precio interno, desacoplado del internacional?

Subraye en cada opción lo que Ud. considere apropiado:

A. Con Retención

Para :

- a. Subsidiar al consumidor directamente
Muy importante Medianamente importante Nada importante
- b. Subsidiar al frigorífico
Muy importante Medianamente importante Nada importante
- c. Subsidiar al engordador
Muy importante Medianamente importante Nada importante
- d. Subsidiar al criador
Muy importante Medianamente importante Nada importante
- e. Conformar un fondo anticíclico
Muy importante Medianamente importante Nada importante
- f. Atender necesidades básicas insatisfechas de la población
Muy importante Medianamente importante Nada importante
- g. Otros, ¿Cuáles?

B. Sin Retención, a través de la integración de la cadena que el sector exportador contribuya a la formación de un precio interno acorde al poder adquisitivo de la población.

8. Sistema de CRIA:

Considera que se produce de manera eficiente?

- Si
- No, por falta de herramientas
- No, por falta personal capacitado
- No, por falta de actitud empresarial
- No, por
- Ns/Nc